



Coediciones

FOUCAULT

MICHEL

MICHEL FOUCAULT
treinta años después

Aportes para pensar el problema
del cuerpo y la educación

Norma Beatriz Rodríguez
Harold Viafara Sandoval
(compiladores)



MICHEL FOUCAULT, TREINTA AÑOS DESPUÉS

Aportes para pensar
el problema del cuerpo y la educación

Norma Beatriz Rodríguez
Harold Viafara Sandoval
(compiladores)



2016

Esta publicación ha sido sometida a evaluación interna y externa organizada por la Secretaría de Investigación de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata.

Corrección de estilo: Alicia Lorenzo

Diseño: D.C.V Celeste Marzetti

Tapa: D.G. P. Daniela Nuesch

Asesoramiento imagen institucional: Área de Diseño en Comunicación Visual

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723 (Argentina)

Cumplido el depósito legal (Ley 44 de 1993, Decreto 460 de 1995 y Decreto 358 de 2000) (Colombia)

© 2016 Universidad Nacional de La Plata

© 2016 Editorial Bonaventuriana

© 2016 Universidad de San Buenaventura

ISBN 978-950-34-1440-8

Coediciones, 4

Cita sugerida: Rodríguez, N. B. y Viafara Sandoval, H. (Comps.). (2016). Michel Foucault, treinta años después: Aportes para pensar el problema del cuerpo y la educación. La Plata : Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación ; Cali : Universidad de San Buenaventura Cali. (Coediciones ; 4). Recuperado de <http://www.libros.fahce.unlp.edu.ar/index.php/libros/catalog/book/83>



Licencia Creative Commons 4.0 Internacional
(Atribución-No comercial-Compartir igual)

Universidad Nacional de La Plata

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

Decano

Dr. Aníbal Viguera

Vicedecano

Dr. Mauricio Chama

Secretaria de Asuntos Académicos

Prof. Ana Julia Ramírez

Secretario de Posgrado

Dr. Fabio Espósito

Secretaria de Investigación

Prof. Laura Lenci

Secretario de Extensión Universitaria

Mg. Jerónimo Pinedo

Universidad de San Buenaventura Cali

Rector

Fray Ernesto Londoño Orozco, OFM.

Secretario

Fray Jorge Botero Pineda, OFM.

Decano Facultad de Educación

Walter Mendoza Borrero

Director Maestría en Alta Dirección de Servicios Educativos (MADSE)

Harold Viafara Sandoval

Director Editorial

Claudio Valencia Estrada

ÍNDICE

Introducción	7
<i>Norma Beatriz Rodríguez y Harold Viafara Sandoval</i>	
Parrhesía cínica y bíos kynikós: cuerpo, sí, verdad, desplazamientos en el curso “el coraje de la verdad: el gobierno de sí y de los otros II”	16
<i>Santiago Pich y Norma Beatriz Rodríguez</i>	
El sí mismo como empresa: sus operatorias y performances en el escenario <i>managerial</i>	24
<i>María Inés Landa y Leonardo Marengo</i>	
Ética, Crítica y Estética en Michel Foucault. Un recorrido desde Kant hacia los griegos	51
<i>Andrea Torrano</i>	
Cuerpo y poder. Impacto del pensamiento de Michel Foucault en el feminismo norteamericano de finales del Siglo XX	76
<i>Ariel Martínez</i>	
Foucault, modernidade e educação: notas para pensar a questão da subjetividade, do corpo e do poder na educação	87
<i>Sidinei Pithan Da Silva y Paulo Evaldo Fensterseifer</i>	
Educación corporal: enseñanza, cuerpo y subjetividad	111
<i>Carolina Escudero</i>	
Experiências de lazer de mulheres rurais: a primazia é cuidar do outro	123
<i>Maria Simone Vione Schwengber y Fernando Jaime González</i>	
La propuesta del archivo latinoamericano del cuerpo contada por el gestor	143
<i>Harold Viafara Sandoval</i>	
La violencia: otra forma de relacionarnos en la escuela	156
<i>Patricia Gómez Etayo</i>	
La utopía del uso de la tecnología en pro de la calidad educativa	172
<i>Francisco Julián Herrera Botero, Diana Patricia Mina Gómez, Ginna Paola Redondo Suarez y Luisa Alexandra Sánchez López</i>	
Cambiano las actitudes, cambiando el mundo: del discurso a la práctica	185
<i>Hayder Giovana Espinosa Mejia y Patricia Gómez Etayo</i>	
El médico escolar o las emergencias de la administración de prácticas corporales en las instituciones educativas	198
<i>Rodrigo Acevedo Gutiérrez</i>	
Aproximaciones a una posible historia de la liberación yóguica para cuerpos desesperados	225
<i>Stephanía Hermann Agudelo Stephanía Hermann Agudelo</i>	

<u>Hacia la construcción de una ruta metodológica de la arqueología a la genealogía.</u> <u>Grupo de estudios sobre cuerpos y educación (GESCE).....</u>	<u>260</u>
<i>Mónica Cristina Pérez Muñoz</i>	
<u>Autores.....</u>	<u>287</u>

Introducción

Norma Beatriz Rodríguez y Harold Viafara Sandoval

La presente publicación ha sido pensada desde dos ámbitos: el primero corresponde a reflexiones de orden teórico-epistemológico y el segundo es el resultado de trabajos que dan cuenta de varias experiencias sistematizadas que son el producto de un grupo de estudio. Pero sobre todo lo que ambos posibilitan es reconocer reflexiones de académicos y académicas de diferentes nacionalidades que han unido esfuerzos para presentar los avances de las investigaciones que han venido desarrollando.

De este modo, en las últimas décadas asistimos a una proliferación de trabajos cuyo principal contexto teórico referencial es la obra de Michel Foucault. En este marco, la investigación educacional que tomó la perspectiva de esta obra se valió principalmente de la genealogía del poder, tendiendo a señalar las críticas de lo instituido. Sin embargo, la genealogía emprendida por el pensador francés en sus últimos años, que tiene al problema del sujeto ético como su eje, nos abre un fértil horizonte para situar el complejo tema de la relación entre el sujeto y la verdad, o mejor, el de la tríada sujeto, verdad y poder. Estos desplazamientos permiten problematizar al cuerpo y al sujeto que en él se funda desde otro lugar que posibilita pensar la propia vida como “una obra de arte a ser creada”. Este libro reúne un conjunto de trabajos que dan cuenta de investigaciones que están siendo realizadas en estos sentidos, en particular las que resultan del proyecto *Cuerpo y Educación: el cuidado de sí y la vivencia racionalizada de los placeres en el pensamiento de Michel Foucault*,¹ aprobado y financiado

¹ Sobre el Proyecto de Investigación, ver: <http://www.fahce.unlp.edu.ar/investigacion/proyectos-de-investigacion/cuerpo-y-educacion-el-cuidado-de-si-y-la-vivencia-racionalizada-de-los-placeres-en-el-pensamiento-de-michel-foucault/?searchterm=rodriguez%20norma>

por la Secretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación de la Nación (Argentina), y de los aportes de investigadores que han sido especialmente invitados por su valiosa contribución a la investigación educacional. Por otro lado, el libro congrega los trabajos del Grupo de Estudios Sobre Cuerpos y Educación (GESCE), vinculado al Grupo de Investigación *Alta Dirección, Humanidad-es y el Educar-se* (GIADHE) de la Maestría en Alta Dirección de Servicios Educativos de la Universidad de San Buenaventura, Cali (Colombia). Desde el año 2012 estos grupos trabajan sistemáticamente en áreas comunes de investigación; han realizado intercambios de estudiantes para su intervención en eventos específicos, así como de profesores para la participación en coloquios, conferencias y seminarios destinados al grado y al posgrado; publicaciones compartidas, entre otros. Es nuestro objetivo que este texto permita la difusión de los trabajos aquí compilados y que abra nuevas posibilidades de discusión e intercambio. Por lo antes mencionado, organizamos la publicación en dos apartados que solo intentan dar cierta estructura organizativa de debate, pero que no suponen necesariamente producciones independientes.

Parte I. El cuidado de sí y la vivencia racionalizada de los placeres en el pensamiento de Michel Foucault

Presentamos en este apartado ocho textos que resultan de investigaciones que se realizaron en el marco del proyecto *El cuidado de sí y la vivencia racionalizada de los placeres en el pensamiento de Michel Foucault* así como tres aportes de equipos de pesquisa de grupos brasileros y uno español, con los cuales tenemos un vínculo consistente e historia de trabajos compartidos. Es nuestro interés que puedan ser discutidos en las diversas presentaciones que realizaremos y en otros espacios académico-científicos.

En *Parrhesía cínica y bíos kynikós: cuerpo, sí, verdad, desplazamientos en el curso “El coraje de la verdad: el gobierno de sí y de los otros II”*; Santiago Pich y Norma Beatriz Rodríguez se ocupan de discutir los desplazamientos del lugar del cuerpo en el contexto del último curso dictado por Michel Foucault en el *Collège de France* en el año 1984, “El coraje de la verdad: el gobierno de sí y de los otros II”. Los autores señalan su interés por los modos en los cuales, en virtud de la singularidad de la *parrhesía* cínica, el cuerpo adquiere el estatuto de ser el *locus* en el cual la vida como escándalo se realiza. Además, nos induce a comprender la manera en que ese movimiento permite

al pensador francés radicalizar su apuesta por una filosofía de la inmanencia en la cual vida, subjetividad y verdad se con-fundan y se co-fundan. En este marco conceptual, se busca captar los desplazamientos en el modo de concebir al cuerpo operados por el autor entre el *bíos philosophikos*, característico del platonismo-estoicismo-epicureísmo, rumbo al *bíos kynikós* del cinismo. El trabajo avanza sobre la potencia de este modo de concebir al cuerpo, para proyectar la educación corporal desde carriles singularmente diferenciados a los que construyó la teoría de la educación física en el proyecto de la modernidad.

Por su parte, en *Genealogía de la educación física femenina en España a través de la obra pedagógica de Josefa Amar y Borbón*, Miguel Vicente Pedraz analiza la obra pedagógica de Josefa Amar y Borbón, particularmente el *Discurso sobre la educación física y moral de las mujeres* publicado en 1790. El autor examina minuciosamente el discurso y la controvertida propuesta de educación femenina. Como es frecuente en sus trabajos, la pista metodológica es clara y precisa. En este artículo, Pedraz sigue la pauta que sugiere el dictamen que emitió el censor de la obra, quien señala algunas de las cuestiones fundamentales del debate ilustrado como la igualdad, la utilidad o el reformismo doctrinal. El texto argumenta que se trata de “una obra típicamente ilustrada donde los ideales reformistas se configuran en comunión con las expectativas de dominación cultural y política de la burguesía”. Miguel Vicente Pedraz nos deleita una vez más con una precisión teórica y un estilo de escritura que invitan a quedarse allí y a reflexionar sobre nuestro presente, en tanto muestra un manejo de la genealogía que nos permite pensar también este trabajo como soporte y guía metodológica.

En *El sí mismo como empresa: sus operatorias y performances en el escenario managerial*, María Inés Landa y Leonardo Marengo nos invitan a problematizar, desde la consolidación de las políticas del neoliberalismo en el mundo del trabajo, un conjunto de transformaciones en el nivel subjetivo que redefinen el repertorio de aptitudes y competencias que determinan la incorporación activa del *factor humano* al proceso productivo (Dejours, 1998). “El imperativo del *empresario de sí mismo* —un agente autoproducido, emprendedor, adaptativo, fuente de sus propios ingresos, creativo y afectivamente comprometido con la compañía— se configura como el tipo antropológico ideal para afrontar las exigencias funcionales y económicas de los diagramas empresariales del presente” (Landa, M.; Marengo, L., en este libro). El texto

discute la noción de empresario de sí mismo a partir de la teorización realizada por Michel Foucault respecto de la biopolítica. Los autores sostienen que en este trabajo se concentrarán en el análisis que realiza Foucault, tomando como principal referencia *El nacimiento de la biopolítica*, del dispositivo de control gubernamental previsto por el ordoliberalismo y el anarcoliberalismo. La compleja problematización invita a reflexionar en última instancia, sobre los modos de subjetivación en términos ético-políticos, y resulta un aporte valioso a la discusión que este libro propone y una inconmensurable contribución al desarrollo del campo de la educación del cuerpo.

En *Ética, crítica y estética en Michel Foucault. Un recorrido desde Kant hacia los griegos*, Andrea Torrano trabaja sobre la recuperación que realiza Michel Foucault de la obra de Kant en sus últimos escritos “inscribiendo sus propios trabajos en la “tradición crítica de Kant” y caracteriza su proyecto como una “historia crítica del pensamiento” (Foucault, 2010: 999). La autora muestra que es posible comprender su relación con el pensamiento kantiano a partir de la distinción que realiza Michel Foucault de las dos tradiciones kantianas, la “analítica de la verdad” (las condiciones de posibilidad del conocimiento verdadero) y la “ontología del presente” (la interrogación crítica sobre la actualidad); es decir, el texto avanza sobre el reconocimiento que realiza Foucault de la obra de Kant, cuestión que le abre un fértil horizonte para problematizar la ética del sujeto. Pero también posibilita un eje de lectura del archivo Foucault que la autora recorre una y otra vez, lo que le permite jugar entre un texto de exquisita precisión teórica y plena invitación a la lectura.

En *Cuerpo y poder. Impacto del pensamiento de Michel Foucault en el feminismo norteamericano de finales del siglo XX*, Ariel Martínez sostiene que en la actualidad “gran parte de los intelectuales provenientes del psicoanálisis y de los estudios de género han centrado sus producciones teóricas en torno a la categoría cuerpo, en gran medida a causa del giro intelectual que ha provocado el impacto de la teoría feminista en los últimos cuarenta años”. En este sentido, las ciencias sociales y humanas han visto emerger una central preocupación y ocupación alrededor de los estudios sobre el cuerpo y su compleja relación entre sexo y género. El autor recorre los referenciales teóricos que le permiten afirmar que el género es a la cultura lo que el sexo es a la naturaleza. Desde allí analiza la sexualidad afirmando que los desarrollos de Foucault se encuentran en la base de la proliferación de la teoría *queer*.

“Dicha teoría ha desestabilizado la categoría sexo a partir de las fuertes críticas esgrimidas contra la noción de identidad y naturaleza (Butler, 1999; Nouzeilles, 2002)”. Una vez más, Martínez nos presenta un trabajo de rigurosa condición metodológica y refinada discusión teórica que no solo exhibe el estado de la investigación actual, sino que adelanta muchos de los debates que en algunos campos aún no se han visualizado.

Por su parte, da Silva Sidinei Pithan, Fensterseifer Paulo Evaldo, en *Foucault, Modernidade e educação: notas para pensar a questão da subjetividade, do corpo e do poder na educação*,² discuten la crítica realizada por Michel Foucault (1926-1984) a la Modernidad, intentando vislumbrar posibles desdoblamientos para comprender la problemática de la subjetividad, del cuerpo y del poder en la educación. Así, los autores sostienen que el esfuerzo de Foucault por problematizar la noción de verdad producida por la metafísica del pensamiento moderno resulta en una comprensión diferenciada sobre la problemática de la subjetividad, del cuerpo y del poder, toda vez que estas no son instancias dadas o existentes en la naturaleza, sino producciones contingentes, sociales e históricas (Rajchman, 1993, 117). La lectura nos permite, una vez más, disfrutar de una exquisita discusión teórico-epistemológica y de un desarrollo metodológico de referencia.

En *Educación corporal: enseñanza, cuerpo y subjetividad*, Carolina Escudero trabaja desde una perspectiva que articula la educación corporal con los aportes foucaultianos. Su interés por el cuerpo y las prácticas se sitúa en tanto reflexión sobre el pensamiento. En este sentido, la autora afirma que “Esto con el interés de explicitar qué cuerpo supone la educación corporal y qué formas de construcción de subjetividad podemos pensar que la misma habilita.” Escudero organiza el texto en cuatro partes. En la primera analiza los términos educación y enseñanza. Si la enseñanza se entiende como una práctica de transmisión de saber, esta se sitúa en la perspectiva epistemológica que asume la educación corporal “entendida como un modo específico de transmisión, vinculado a las prácticas corporales” (Escudero, en este libro). En un segundo momento, la autora analiza la categoría de prácticas corporales, tomando como objeto al cuerpo e incorporando la categoría de usos del cuerpo. En la tercera parte, avanza sobre el tema del cuerpo en la perspectiva

² Foucault, Modernidad y educación: notas para pensar la cuestión de la subjetividad, del cuerpo y del poder en la educación.

de la educación corporal, para luego presentar una propuesta de enseñanza en términos de ética educativa. Esta perspectiva le permite situar la reflexión de las prácticas relacionadas con la constitución del sí-mismo, vinculando finalmente a la educación, al cuerpo y a la subjetividad. La autora nos brinda un trabajo que vale tanto por tu aporte teórico —rigurosamente elaborado— cuanto por sus decisiones metodológicas. Sin lugar a dudas, su aporte se inscribe en la agenda de discusión actual sobre la educación corporal.

Por su parte, en *Experiências de lazer de mulheres rurais: a primazia é cuidar do outro*,³ Maria Simone Vione Schwengber y Fernando Jaime González afirman que en los últimos tiempos el ocio funda una nueva moral de promesa, de bienestar, salud, felicidad y seguridad; de modo que el tiempo de ocio se consagró como un valor en el siglo XX. En ese marco, los autores buscan comprender, a partir de las trayectorias de mujeres rurales, cómo ellas construyen sus experiencias de tiempo de ocio, un tejido del cuidado de sí y de las formas de socialización. El trabajo de campo se desarrolló en la Região do Planalto das Missões del Estado de Rio Grande do Sul, específicamente en la Região Noroeste, perteneciente al Territorio de la Ciudadanía del Noroeste Colonial. En ese contexto, el cuidado de sí (Foucault, 2004) es tomado como un hilo conductor de un análisis que relaciona la autogestión de las mujeres rurales con sus experiencias de tiempo de ocio o tiempo de no trabajo. De los análisis que resultan de esta investigación hasta el momento, se observa que las mujeres en su inicio preguntan ¿qué es esto del tiempo de ocio?, ¿mujeres y tiempo de ocio?, ¿cuáles son mis experiencias? En un principio se tomaron esas preguntas para la investigación como un pedido de derecho de más información sobre la temática. Pero a medida que la investigación se desarrollaba, los autores comenzaron a entender que el tiempo de ocio de los adultos —y en particular el de esas mujeres rurales— es una dimensión vivida con posibilidades reducidas. En ese marco, focalizaron en un movimiento que denominaron *posición de dislocamiento*, en el que las mujeres dislocan su atención de cuidar de sí, de ocuparse de sí en el tiempo de ocio para cuidar de otro. El trabajo nos permite transitar por un informe de investigación al mismo tiempo que nos sensibiliza con el modo de tratamiento de la temática, la precisión teórica y metodológica y el desarrollo de un área de vacancia, al menos en nuestra región.

³Experiencias de ocio de mujeres rurales: la primacía y el cuidado del otro.

En resumen, esperamos que este conjunto de trabajos aporte a la discusión en el área y en áreas afines, al tiempo que generen nuevas posibilidades de debate y referencias en líneas de investigación.

Parte II. Estudios sobre cuerpos y educación: una opción en perspectiva foucaultiana

A continuación se presentan seis artículos que se inscriben en el trabajo de investigación y reflexión que realiza el Grupo de Estudios Sobre Cuerpos y Educación (GESCE), vinculado al Grupo de Investigación *Alta Dirección, Humanidad-es y el Educar-se* (GIADHE) de la Maestría en Alta Dirección de Servicios Educativos (MADSE) de la Universidad de San Buenaventura, Cali (Colombia).

Un primer artículo de Harold Viafara Sandoval, titulado “La propuesta del Archivo Latinoamericano del Cuerpo contada por el gestor”, nos muestra una propuesta —entendida como opción estratégica de largo plazo— a partir de la cual se puedan construir preguntas y problemas de investigación soporados en fuentes documentales diversas, acudiendo a unos ejes problemáticos preliminares que van desde fuentes documentales sobre cuerpos, consumos y estéticas; modificación corporal; cuerpos, tecnologías, cibernéticas y *cyborg*; hasta cuerpo y pruebas de vida.

Un segundo artículo, a cargo de Patricia Gómez Etayo, “La violencia: otra forma de relacionarnos en la escuela”, recrea una perspectiva para pensar el tema de las violencias en ámbitos escolares, el cual forma parte de un proyecto de tesis en curso: “Transmisión cultural: de la violencia social a la violencia escolar, narrativas de jóvenes escolarizados en Cali, 2013 - 2015”.

Desde otro horizonte, el ingeniero Francisco Julián Herrera Botero, Diana Patricia Mina Gómez, Ginna Paola Redondo Suárez y Luisa Alexandra Sánchez López, en su artículo “La utopía del uso de la tecnología en pro de la calidad educativa”, a partir de una reflexión sobre cuerpo y tecnología plantean una discusión señalando la necesidad de contextualizar dónde está inmerso el cuerpo que debe ser educado, para de este modo permitir un uso pertinente de la tecnología; indican, por ejemplo, que ciertos programas en Colombia —como *Computadores para educar* (MEN, 2014)— buscan disminuir brechas sociales que en un país en vías de desarrollo todavía persisten, sin preguntarnos cómo podrá ser posible una visión de futuro cuando vemos

que la depreciación de la tecnología según elementos contables es de cinco años o menos.⁴ Lo anterior hace que los equipos con los que se cuenta para la enseñanza tengan un alto índice de caducidad —obsoletos— y/o no sean adecuados para que un estudiante enfrente el mundo real; además, donde el proceso de adquisición de equipos tecnológicos en las instituciones educativas está restringido por eventos externos al carácter educativo. Dicha reflexión integra el tercer artículo.

Por su parte, Hayder Giovana Espinosa Mejia y Patricia Gómez Etayo, en otro artículo titulado “Cambiando las actitudes, cambiando el mundo: del discurso a la práctica”, examinan —teniendo como soporte las historias de vida de personas que laboran y estudian en la Institución Educativa República de Israel—⁵ el discurso de la discapacidad desde la normatividad y a partir de las prácticas y las actitudes de los maestros; ello da cuenta del paso del modelo médico al modelo social.

La propuesta continúa con el artículo “El médico escolar o las emergencias de la administración de prácticas corporales en las instituciones educativas” de Rodrigo Acevedo Gutiérrez, quien muestra que a fines del siglo XIX y en la primera mitad del siglo XX, la figura del médico escolar influyó en la administración de las instituciones educativas desde el ámbito de la higiene y la prevención. Con ello las prácticas pedagógicas de la escuela se vieron “alteradas”, dando emergencia a un discurso que se centró en el cuerpo y su mejor bienestar. Con base en esto, una de las preguntas que provocó la revisión documental del período mencionado fue cómo se construye la actuación pedagógica y administrativa del médico escolar desde la relación con el cuerpo y en ámbitos educativos.

El artículo de Stephania Hermann Agudelo “Aproximaciones a una posible historia de la liberación: yóguica para cuerpos desesperados”, constituye una reflexión que se convierte en la posibilidad de poner en escena discursos particulares en la búsqueda de la libertad del cuerpo. A través de un trabajo antropológico, desde una metodología documental y ampliando con indagaciones en torno al proceder de filosofías orientales como el yoga, el texto muestra

⁴ Para profundizar sobre la depreciación de un computador, ver: <http://www.gerencie.com/metodos-de-depreciacion.html>

⁵ Institución Educativa República de Israel, ubicada en el Barrio Delicias de la ciudad de Cali (Colombia), de carácter público.

cómo la desesperación de los cuerpos sumidos en el estrés, la depresión y las constantes demandas del mundo en el que viven, los ha llevado a tocar las puertas de culturas ajenas en busca del equilibrio y/o de la liberación.

Por último, en “Hacia la construcción de una ruta metodológica de la arqueología a la genealogía. Grupo de Estudios sobre Cuerpos y Educación - GESCE”, Mónica Cristina Pérez Muñoz describe cómo, desde diferentes estrategias, se ha venido consolidando la construcción de una ruta metodológica en el interior del Grupo, partiendo de la idea de abordar diferentes problemas de investigación a partir de una mirada arqueológica y genealógica, trabajando sobre fuentes documentales, apostando a pensar los cuerpos y la educación desde otras perspectivas y también buscando rescatar los documentos despreciados por muchos y que para el equipo de investigación son fuente de una riqueza histórica que da cuenta de discursos, prácticas y enunciados que tal vez han sido poco estudiados o han pasado desapercibidos.

Como se verá, esta variedad de tópicos refleja las diversas emergencias que se han ido construyendo dentro del GESCE, acudiendo a la realización de estudios e investigaciones de carácter documental en los cuales se viene haciendo uso de elementos arqueológicos y genealógicos asociados a las formulaciones propuestas por el trabajo de Michel Foucault.

Bibliografía

- Butler J. (1999). *Gender trouble. Feminism and the subversion of identity*. New York & London: Routledge. (Trabajo original publicado en 1990).
- Dejours, C. (1998). *El factor humano*. Buenos Aires: Trabajo y Sociedad, PIETTE, Lumen-Hvmanitas.
- Foucault, M. (2010). *Obras esenciales*. Barcelona: Paidós.
- Foucault, M.; (2004). *Historia de la sexualidad. El uso de los placeres*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- MEN (2014). *Computadores para educar*. Disponible en: <http://www.computadoresparaeducar.gov.co/>
- Nouzeilles, G. (2002). *La naturaleza en disputa. Retóricas del cuerpo y el paisaje en América Latina*. Buenos Aires: Paidós.
- Rajchman, J. (1993). *Eros e Verdade: Lacan, Foucault e a questão da ética*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar Editor.

Ética, Crítica y Estética en Michel Foucault. Un recorrido desde Kant hacia los griegos

Andrea Torrano

Introducción

En sus últimas investigaciones, Michel Foucault retoma las reflexiones kantianas inscribiendo sus propios trabajos en la “tradición crítica de Kant” y caracteriza su proyecto como una “historia crítica del pensamiento” (Foucault, 2010: 999). Por historia crítica del pensamiento entiende un análisis de las condiciones de constitución de las subjetividades, de un sujeto ubicado en el tiempo y en el espacio; es decir, se trata de una subjetividad referida al presente, vinculada a acontecimientos de índole práctica —de poder— tanto como discursiva —de saber—.

Se propone hacer una “historia del presente”, esto es, “diagnosticar el presente, decir qué es el presente, decir en qué aspecto nuestro presente es diferente —y absolutamente diferente— de todo lo que él no es, es decir de nuestro pasado. Tal vez sea eso, esa tarea, la que ahora se ha asignado a la filosofía” (Foucault, 2013: 122). Escribir la historia del presente significa que el discurso no puede ser comprendido sino en la medida en que se integra en el proceso de desarrollo histórico de la sociedad y muestra una cierta forma de vida.

Foucault encuentra en Immanuel Kant al primer pensador que presenta una actitud crítica hacia el presente, que se pregunta por el presente, por quiénes somos nosotros, a lo cual él denomina “ontología del presente”. En particular destaca un breve texto escrito por Kant —“¿Qué es la ilustración?”— sobre el cual expresa que, si bien se lo ha considerado “una obra de importancia relativamente escasa”, es “muy interesante y desconcertante” ya que “fue la primera vez que un filósofo propuso como tarea filosófica no solo

el sistema metafísico, o la fundación de un conocimiento científico, sino un acontecimiento histórico” (Foucault, 2001: 248). Cuando Kant se pregunta a sí mismo qué somos en un momento histórico dado, propone un análisis tanto de nosotros mismos como de nuestro presente.

Con esto no queremos decir que los trabajos anteriores de Foucault no hayan estado en diálogo con el pensamiento de Kant. Por el contrario, como mostramos en otro artículo, es posible señalar dos momentos en la relación del filósofo francés con Kant, que caracterizamos de distancia y cercanía (Torranó, 2012). Es decir, podemos decir que en sus primeros escritos Foucault se encuentra alejado de las reflexiones de Kant; en esta época traduce la *Antropología* desde un punto de vista pragmático (1964)¹ y escribe *Las palabras y las cosas* (1966), donde las referencias al pensador alemán son siempre críticas. Luego de un gran silencio que recorre su preocupación por el poder, en sus últimos textos Foucault vuelve a mencionar a Kant. Los escritos “menores” kantianos son una fuente de inspiración para pensar la cuestión del sujeto y el presente. En esta segunda lectura, Foucault muestra a un Kant que rompe con la herencia metafísica y se aparta de la filosofía de la verdad para hacerse un pensador de la modernidad que transforma la filosofía en una crítica del presente.

Esta relación de Foucault con el pensamiento de Kant ha sido objeto de múltiples discrepancias. Para algunos autores como Habermas (1988, 1989), el interés de Foucault en sus últimos años por la Ilustración —*Aufklärung*— señala una “contradicción” o “ruptura interior” con su itinerario intelectual, mientras que para otros (Lanceros, 1994; Fimiani, 2005; Torranó, 2011) la inquietud por la Ilustración fue un tema constante, aunque no siempre de modo explícito.²

¹ En 1961, Foucault escribe, junto con *Historia de la locura en la época clásica*, una tesis complementaria con el objeto de obtener su doctorado. Esta tesis consistió en la traducción de la *Antropología desde un punto de vista pragmático* de Kant. Tal traducción es publicada en 1964, acompañada de un corto prólogo que corresponde a algunas de las primeras doce páginas de la *Introducción* a la traducción que hace Foucault. En el año 2009 se publica de manera completa por primera vez; antes de ese momento solo podía consultarse en la Biblioteca de la Universidad de la Sorbona y en el Fondo bibliográfico del Centro Michel Foucault.

² Lanceros señala que las referencias a Kant siempre estuvieron presentes en los trabajos de Foucault pero sin especial valor, a excepción de los comentarios finales en *Las palabras y las cosas*, y que es a partir de 1978 cuando Foucault reactiva el diálogo con Kant, que no abandona hasta su muerte (1994: 128-129). En esta línea se inscribe el análisis de Fimiani (2005) que se opone a quienes observan una “ruptura” entre el Foucault de la arqueología y el de la genealogía y la ética. Fimiani propone considerar los trabajos de Foucault como un palimpsesto del texto kantiano, donde la problemática subterránea persistente es la relación entre clínica, crítica y ética.

A partir de la distinción que Foucault realiza de las dos tradiciones que habría fundado Kant —la “analítica de la verdad” (las condiciones de posibilidad del conocimiento verdadero) y la “ontología del presente” (la interrogación crítica sobre la actualidad)— es posible comprender su relación con el pensamiento kantiano. Es decir, en el momento de distanciamiento Foucault reconoce en Kant a un filósofo de la analítica de la verdad, mientras que en el momento de cercanía, a un filósofo que inaugura la tradición crítica.

En este artículo nos proponemos desarrollar el reconocimiento que Foucault realiza de Kant en sus últimos escritos. Consideramos que la cuestión del sujeto, sobre la cual centra su investigación de los últimos años, es la que posibilita este diálogo con Kant y abre un horizonte para pensar en una ética del sujeto.

En el primer apartado abordaremos la noción de sujeto en Foucault y su vinculación con la libertad y la autonomía. Estas dos nociones también aparecen ligadas a la idea de sujeto ético que presenta Kant. Pero señalaremos cómo, a diferencia del sujeto ético kantiano, el que propone Foucault está situado históricamente y no tiene pretensión de establecer leyes universales; esto lo conduce a indagar en las prácticas del cuidado de sí del mundo greco-romano. En el segundo apartado nos centraremos en las nociones de crítica y de gobierno: a partir de las mismas es que Foucault llega a desarrollar una ética. Asimismo, establece una relación entre el gobierno de sí y el gobierno de los otros. Veremos que la reflexión sobre la relación entre ética y gobierno también se encuentra problematizada en Kant; pero a diferencia de este, que intenta reconciliar crítica con gobierno, Foucault se ocupará de abogar por la crítica a una manera de gobernar que involucra a la *parrhesía*. Por último, en el tercer apartado nos referiremos a la ontología del presente que Foucault reconoce en Kant. Mostraremos cómo las reflexiones de Kant sobre el presente permiten a Foucault establecer un vínculo entre la pregunta por la actualidad y el *ethos*. Pero también aquí señalaremos el punto de máxima tensión entre el pensamiento kantiano y la propuesta ética de Foucault como estética de la existencia. La concepción de Foucault de un sujeto como (trans)formación de sí se aleja inevitablemente de la idea del sujeto foucaultiano.

Sujeto, libertad y autonomía

En “El sujeto y el poder” (1982), Foucault expresa en relación con sus investigaciones: “No he estado analizando el fenómeno del poder, ni elaborando

los fundamentos de este tipo de análisis. Mi objetivo, en cambio, ha sido crear una historia de los diferentes modos a través de los cuales, en nuestra cultura, los seres humanos se han convertido en sujetos” (Foucault, 2001: 241). De este modo, hace una retrospectiva de su trabajo en los últimos 20 años advirtiendo que el hilo conductor no fue otra cosa que la pregunta por el sujeto.

Generalmente se suelen identificar en las investigaciones de Foucault tres etapas: la arqueológica en la década del 60, la genealógica durante la década del 70 y la ética en los 80. Las problemáticas abordadas en cada una de estas etapas pueden resumirse del siguiente modo: en la arqueología, una preocupación por la verdad, por la constitución de los saberes; en la genealogía, un interés por el poder, por las relaciones de poder y el funcionamiento del poder; por último, en la ética, una inquietud por el sujeto y los modos de subjetivación.³

Pero la evaluación que Foucault realiza de su propio trabajo en el texto mencionado anteriormente supone una continuidad en sus investigaciones que hace imperioso reinterpretar estas etapas a la luz de la cuestión del sujeto. Esto no significa que las preguntas por la verdad y por el poder desaparezcan en la etapa ética; por el contrario, estas siempre pusieron en tensión lo que Foucault llama sujeto. En efecto, la arqueología puede considerarse como la objetivación del sujeto en relación con los saberes; la genealogía como la objetivación del sujeto que se produce en las “prácticas divisorias” a partir de ciertos saberes,

³ En la etapa *arqueológica*, Foucault desarrolla una particular metodología de investigación que intenta alcanzar el nivel de la descripción de los regímenes de saber en dominios determinados, un estudio de las reglas internas de las formaciones discursivas. A esta etapa corresponden los libros: *Historia de la locura en la época clásica* (1961), *El nacimiento de la clínica* (1963), *Las palabras y las cosas* (1966) y *La arqueología del saber* (1969), y entre los cursos dictados en el *Collège de France: Lecciones sobre la voluntad de saber* (1970-71), *El poder psiquiátrico* (1973-74), *Los Anormales* (1974-75). En la *genealógica*, caracterizada por la indagación sobre el poder, Foucault estuvo impulsado por tres acontecimientos: el Mayo francés de 1968, la fundación y militancia del G.I.P. (Grupo de Información sobre las Prisiones), y la relectura sistemática de Nietzsche (Cf., Ceballos Garibay, 2000: 20). Foucault se distancia cada vez más de la cuestión del discurso para acercarse a la cuestión del poder, sus tácticas y estrategias. Los libros que dan cuenta de esta etapa son: *Vigilar y Castigar* (1975), *Historia de la Sexualidad I. La voluntad de saber* (1976), y, entre los cursos dictados en el *Collège de France* podemos mencionar: *Defender la sociedad* (1975-76), *Población, Seguridad, Territorio* (1977-78), *Nacimiento de la biopolítica* (1978-79). Finalmente, la etapa ética aparece como una modificación en la dirección de su programa de investigación, especialmente en su proyecto original de una historia de la sexualidad en seis volúmenes. Más que interesarse por la sexualidad, se preocupa por la subjetividad, específicamente por la relación que establece el sujeto consigo mismo. En esta etapa se ubican el volumen II y III de *Historia de la Sexualidad*, respectivamente, *El uso de los placeres* y *La inquietud de sí* (1984), publicados poco antes de su muerte, y entre los cursos: *Hermenéutica del sujeto* (1981-82), *El gobierno de sí y el gobierno de los otros* (1982-83), *El coraje de la verdad* (1983-84).

sea tanto que el sujeto es dividido por otros o se divide a sí mismo; y la ética, como el modo en que el ser humano se convierte a sí mismo en sujeto, cómo se relaciona con su propia verdad (Cf., Foucault, 2001: 241-242).

En este sentido podemos decir que, en un primer momento, a Foucault le preocupó la aparición del sujeto que habla, trabaja, vive y su inserción en los distintos campos que le otorgaba el saber. Luego analizó la constitución del sujeto a partir de una división normativa que lo convertía en objeto de conocimiento y era comprendido como resultado de un conjunto de tecnologías de poder. Por último, lo que podemos caracterizar como una (trans)formación del sujeto: la formación de procedimientos por medio de los cuales el sujeto llega a observarse, analizarse, descifrarse y reconocerse a sí mismo en un juego de verdad en el que está en relación consigo mismo. Esto último es central, ya que le permite a Foucault concebir a un sujeto que no solo está ligado a los modos de subjetivación sino a una subjetividad, y es lo que le posibilita desarrollar una ética entendida como práctica de la libertad.

Estas consideraciones sobre el sujeto se enfrentan a las visiones tradicionales que lo conciben como algo dado, ahistórico, experiencia originaria, soporte transhistórico de valores universales. Para Foucault es preciso rechazar las teorías *a priori* del sujeto —por ejemplo, del existencialismo, de la fenomenología— por una concepción que parta de la idea de que el sujeto es algo que se llega a ser. El sujeto, en sus palabras, “no es una sustancia. Es una forma, y esta forma no es ni ante todo idéntica a sí misma [...]. En cada caso, se juegan y se establecen consigo mismo formas de relación diferentes. Y precisamente lo que me interesa es la constitución histórica de estas diferentes formas del sujeto, en relación con los juegos de verdad” (Foucault, 2010: 1036).

En consonancia con una perspectiva nietzscheana, Foucault entiende al sujeto como producido por los modos de subjetivación, a través de los cuales este se convierte en objeto de un saber y de un ejercicio de poder. En tal sentido expresa: “hay dos significados de la palabra sujeto: por un lado, sujeto a alguien por medio del control y de la dependencia y, por otro, ligado a su propia identidad por conciencia y autoconocimiento. Ambos significados sugieren una forma de poder que subyuga y sujeta” (Foucault, 2001: 245).

Para Foucault el sujeto es el resultado de las relaciones de saber-poder; nos encontramos ante modos de subjetivación que las tecnologías de poder ponen en funcionamiento a partir de una serie de normas (Macherey, 1999,

2011; Torrano, 2013). En consecuencia, ser un sujeto significa estar expuesto a la acción de una norma como un sujeto de saber o como un sujeto de poder y es depender no solamente en lo que se refiere a ciertos aspectos exteriores del comportamiento, sino en aquello que constituye al sujeto pensante y actuante: obra padeciendo él mismo una acción y piensa siendo él mismo pensado por las normas. También ser sujeto significa “estar sometido”, pero no en el sentido de una sumisión a un orden exterior que suponga una dominación, sino de una inserción de los individuos en una red homogénea y continua, en un dispositivo normativo que los reproduce y los transforma en sujetos (Cf., Macherey, 1999:173-174).

Resumiendo, el sujeto es constituido a través de tecnologías que hacen de él un objeto en un doble sentido: objeto de un saber y de un poder. Para Foucault “las prácticas sociales engendran ámbitos de saber que no solamente hacen aparecer nuevos objetos, conceptos nuevos, nuevas técnicas, sino que además engendran formas totalmente nuevas de sujetos y de conocimiento” (Foucault, 2010: 488). Los procesos de subjetivación conllevan preguntarse por los modos de objetivación del sujeto, es decir, los modos en que el sujeto ha sido objeto de saber y de poder, para sí mismo y para los otros.

Si consideramos al sujeto como constituido por las relaciones de saber-poder, nos encontramos a distancia —y quizá mejor, en oposición— de lo que entiende Kant por sujeto. Recordemos que en la *Crítica de la razón pura* (1781), Kant está interesado en mostrar las condiciones *a priori* del conocimiento. En tal sentido es el “sujeto trascendental”, la condición objetiva de todo conocimiento, quien constituye el objeto de conocimiento —lo que dio en llamarse el “giro copernicano” (B XVII)— y que presenta formas puras trascendentales que están fuera de la historia. Pero no es en el sujeto de conocimiento sino en el sujeto ético donde puede establecerse cierta relación entre Foucault y Kant.

El “último Foucault” encuentra en Kant a un pensador que apela a un sujeto ético que se define por su libertad y autonomía. Foucault retoma el texto kantiano “¿Qué es la ilustración?” (1784), en el cual aboga por un sujeto que se da a sí mismo sus propias leyes morales. Tal como expresa Kant en la famosa sentencia: “¡Sapereaudes! ¡Ten valor de servirte de tu propio entendimiento!” (2010: 21) —lema de la Ilustración—; el sujeto debe pensar por sí mismo, debe buscar el criterio de verdad en su propia razón. Pero el

diagnóstico que hace Kant sobre su presente es que el sujeto se encuentra en un estado de “minoría de edad” debido a que no es capaz, por cobardía y pereza, de hacerse cargo de su propia razón; por lo cual se deja orientar por una moral heterónoma en la que son los otros —el sacerdote, el médico, el oficial— quienes le dicen lo que debe hacer.⁴

Kant expresa que el principal impedimento para que los hombres salgan de esta autoculpable minoría de edad es la ausencia de libertad: “para esa Ilustración solo se exige libertad y, por cierto, la más inofensiva de todas las que llevan tal nombre, a saber, la libertad de hacer un uso público de la propia razón” (2010: 23).

Por uso público de la razón, que debe ser libre en todo tiempo y lugar, entiende el uso que hace alguien en cuanto docto ante el gran público de lectores. En oposición a este, Kant señala el uso privado de la razón, que puede ser limitado con frecuencia, y que hace referencia al uso que hace alguien en cuanto está ejerciendo un cargo o empleo civil. Este último, aunque sea limitado, no obstaculiza el progreso de la Ilustración, ya que solo mediante el uso público es que se la puede alcanzar: es decir, se llegará a la Ilustración cuando el hombre se valga de su propio entendimiento haciendo un uso público de su razón.

El sujeto ético de Kant es aquel que se pregunta a sí mismo por lo que debe hacer, que es la pregunta moral por excelencia. Por lo cual no se trata de una ética heterónoma, que se produce cuando la norma moral viene dada al sujeto desde fuera, sino autónoma; es decir, cuando la propia razón del sujeto establece el deber o la ley moral desde sí, sin conducirse ni por las pasiones ni por autoridades externas. Como expresa Kant “la autonomía es esta propiedad que tiene la voluntad de ser ella misma su propia ley (independientemente de toda propiedad de los objetos del querer)” (Kant, 1980: 97). La ética que propone Kant es la de un sujeto libre y autónomo, o sea, que reconoce su libertad y que se da a sí mismo sus propias leyes morales, las cuales se convertirán en leyes universales. Lo cual puede resumirse en la expresión

⁴ En la *Crítica de la razón práctica* (1788), Kant desarrolla la idea de una ética autónoma. De acuerdo con Kant, el hombre en cuanto ser racional finito necesita principios *a priori* para determinar su conducta. “Pero el hombre es al mismo tiempo sensibilidad y razón y puede seguir el impulso de sus deseos o puede seguir la razón; en esta posibilidad de elección consiste la libertad que hace de él un ser moral” (1975: 79). La moralidad es lo que hace posible que el hombre se deje guiar por la razón o siga sus inclinaciones.

kantiana “obra de tal modo que la máxima de tu voluntad pueda valer siempre, a la vez, como principio de una legislación universal” (Kant, 1975: 63).

Foucault también va a establecer una relación necesaria entre el sujeto ético y la libertad. Cuando aborda el sujeto desde una perspectiva ética, este es vinculado a la libertad y también —como veremos en el próximo apartado— a la verdad. Si bien desde sus primeras investigaciones ambas nociones están relacionadas con la problemática del sujeto, en sus últimos trabajos adquieren una nueva consideración.

En sus escritos de la etapa genealógica la libertad no aparece de forma explícita, lo cual fue blanco de crítica en su contra (Lecourt, 1993; Fine, 1993), pero es abordada de manera negativa cuando desarrolla las tecnologías disciplinarias de las instituciones de encierro.⁵ En sus últimos textos se puede advertir una nueva preocupación por la libertad. La libertad del sujeto es el punto de partida para toda relación de poder. En adelante, para Foucault, no puede haber relación de poder si no hay libertad:

El poder se ejerce solamente sobre sujetos libres que se enfrentan con un campo de posibilidades en el cual pueden desenvolverse varias formas de conducta, varias reacciones y diversos comportamientos [...]. En este juego, la libertad puede aparecer como la condición para el ejercicio del poder (y al mismo tiempo su precondition, dado que la libertad debe existir para que se ejerza, y también como su soporte permanente, dado que sin la posibilidad de la resistencia, el poder sería equivalente a la determinación física) (Foucault, 2001: 254).

⁵ Cuando Foucault se ocupa de los cuerpos, en *Vigilar y castigar* (1975), es cuestionado porque los sujetos no presentan márgenes de libertad, parece que son sujetos dóciles que no pueden oponer resistencia. Si bien podemos decir que esta crítica es injusta para con Foucault, ya que la resistencia es un componente central para comprender las relaciones de poder (Foucault, 2002a: 116-117), es cierto que la resistencia es pensada más bien como un efecto contra cierto ejercicio de poder. La resistencia al poder se articula bajo la forma de “contra-discursos” o “contra-conductas”, las cuales aparecen en el interior del poder y son pensadas a partir del mismo poder, sin que esta intrincación neutralice su fuerza de resistencia (Muhle, 2009: 146). En relación con la noción de resistencia, la libertad es más bien entendida como la posibilidad de responder a un ejercicio de poder. Posteriormente, en el curso *Nacimiento de la biopolítica* (1978-79), la libertad comienza a tener un lugar fundamental en el pensamiento de Foucault. Allí desarrolla esta noción, junto con las de población y seguridad, para comprender la emergencia del liberalismo y su deriva neoliberal. Foucault observa que en el liberalismo, la libertad desempeña un papel fundamental: “el liberalismo no es lo que acepta la libertad, es lo que se propone fabricarla a cada momento, suscitara y producirla con, desde luego, [todo el conjunto] de acciones, problemas de costo que plantea esa fabricación” (Foucault, 2007: 85).

De este modo distingue la relación de poder de una relación de dominio. La noción de libertad le permite a Foucault concebir las relaciones de poder junto a las estrategias de lucha. Es decir, que toda relación de poder implica, al menos *in potentia*, una estrategia de lucha, de confrontación. Al mismo tiempo, la preocupación por la libertad en las relaciones de poder le posibilita concebir a estas —como veremos en el próximo apartado— como un problema de gobierno.

Nos interesa destacar que Foucault no opone libertad a poder, sino que la libertad debe entenderse como un elemento de las relaciones de poder. El sujeto es el que debe ser pensado en relación con la libertad: toda relación de poder supone un sujeto libre. Esta consideración del sujeto conduce al filósofo francés a interrogarse por la ética. Para Foucault, al igual que para Kant, no es posible la ética si no hay libertad.

En la entrevista “La ética del cuidado de sí como práctica de la libertad” (1984), manifiesta que la ética es “la práctica de la libertad, la práctica reflexiva de la libertad” (Foucault, 2010: 1030). De esta afirmación pueden deducirse dos cuestiones: la primera, que la ética debe ser entendida como una práctica; la segunda, que la ética se resume en la pregunta ¿cómo se puede practicar la libertad? Para Foucault “la libertad es la condición ontológica de la ética. Pero la ética es la forma reflexiva que adopta la libertad” (*Ibid.*). Como vemos, ética y libertad —la ética como forma reflexiva de la práctica de la libertad— se encuentran entrelazadas.

La libertad que piensa Foucault no es ausencia de determinismo histórico, ni un estado natural, ni un derecho natural que debería preservar o incluso crear, y que la relación política pondría en riesgo (Cf., Rajchman, 2001: 123-124). Como expresa Foucault en la entrevista “Space, Knowledge, Power” (1982): “la libertad de los hombres nunca es asegurada por las instituciones y las leyes que intentan garantizarla. Esta es la razón por la cual casi todas estas leyes e instituciones son muy susceptibles de ser transformadas. No porque ellas son ambiguas, sino simplemente porque la «libertad» es la que debe ser ejercida” (Foucault, 1984: 245. La traducción es nuestra).

Foucault entiende la libertad como una práctica: la ética es justamente la práctica de la libertad. La posibilidad de una práctica de la libertad implica una relación con uno mismo y, en mayor medida, una relación con los otros. Si bien también para Kant la libertad debe ser comprendida como una práctica, como un obrar, Foucault se aparta del pensador alemán y recurre al

mundo grecorromano, ya que allí encuentra un cuestionamiento de la libertad del individuo planteada como un problema ético.

De acuerdo con Foucault, la libertad —*eleutheria*— para los griegos era entendida como la no-esclavitud: “un esclavo no tiene ética. La libertad es, por tanto, en sí misma política” (Foucault, 2010: 1032). Ser libre, entonces, significaba fundamentalmente no ser esclavo de una ciudad pero tampoco serlo de las pasiones. Es decir, se trata de un ejercicio, una práctica de la libertad en sentido político y ético. Como expresa Foucault:

Ético en el sentido en que lo entendían los griegos: el *ethos* era la manera de ser y la manera de comportarse. Era un modo de ser del sujeto y una manera de proceder que resultaban visibles para los otros [...]. Pero para que esta práctica de la libertad adopte la forma de un *ethos* que sea bueno, hermoso, honorable, estimable, memorable y para que pueda servir de ejemplo, hace falta un trabajo de uno mismo sobre sí mismo (2010: 1032).

Es en la noción de “cuidado de sí” que Foucault encuentra una práctica de la libertad, un trabajo sobre uno mismo. En el mundo actual, atravesado por el cristianismo, el cuidado de sí es entendido como amor a uno mismo, como una forma de egoísmo e interés individual, que contradice el interés hacia los otros y el sacrificio por los demás. Pero para los griegos el cuidado de sí era el modo mediante el cual la libertad individual era pensada como ética. En este sentido, para Foucault “no se trata de anteponer el cuidado de los otros al cuidado de sí; el cuidado de sí es éticamente lo primordial, en la medida en que la relación consigo mismo es ontológicamente la primera” (2010: 1033). El cuidado de sí no está en contradicción con el cuidado de los otros; por el contrario, involucra también el cuidado de los otros. El sujeto ético para Foucault es, al mismo tiempo, un sujeto político.

Esta articulación entre sujeto ético y sujeto político a través del cuidado de sí la desarrolla en el curso “La Hermenéutica del sujeto” (1980-1981). Allí se centra en la ética de la Grecia clásica, una ética que no estaba regida por la religión ni por el sistema legal, sino que era una ética abocada al cuidado de uno mismo. Foucault encuentra en el imperativo “cuidate de ti mismo” —*épiméleia heautou*— una práctica reflexiva de la libertad. La *épiméleia* es el principio básico de cualquier conducta racional, es decir, de cualquier forma de vida activa que aspire a estar regida por el principio de la racionalidad moral.

Para Foucault, la *épimeleia* presenta cuatro características fundamentales: es una actitud general —una actitud de relación con uno mismo, con los otros y con el mundo—; es una forma de atención —una vigilancia sobre lo que uno piensa—; una forma de comportarse —que se ejerce sobre uno mismo para transformarse, a través de la cual uno se hace cargo de sí mismo, se modifica, se transfigura—; y una manera de ser —una forma de reflexión, una actitud— (Foucault, 1996: 36-37). En consecuencia, el cuidado de sí mismo es entendido como experiencia y también como técnica que elabora y transforma la experiencia.

Ahora bien, este imperativo está acompañado del principio delfico “cónotete a ti mismo”, el cual se encuentra en una posición subordinada con respecto al cuidado de sí, ya que el conocimiento de uno mismo es un caso particular de preocupación por uno mismo. Foucault advierte que para los griegos es necesario conocerse a uno mismo para poder cuidarse a sí mismo. Pero la filosofía occidental privilegió el conocimiento sobre el cuidado de uno mismo y relegó a este último a una forma de amor propio. Contra esta tendencia de la filosofía occidental, Foucault quiere destacar el cuidado de sí como una práctica reflexiva de la libertad. En este sentido, la *épiméleia* representa un rasgo positivo: no es una actitud de renuncia sino una práctica del sujeto que realiza sobre sí. Este ocuparse de uno mismo implica ocuparse de la propia alma, ya que a través del conocimiento del alma el sujeto llega al conocimiento de la verdad. Pero para ello debe disponer de su cuerpo —como veremos en el último apartado—, servirse de este y transformarlo.

Nos interesa subrayar de este curso de Foucault cómo el cuidado de sí está ligado al ejercicio del poder. La actitud ética supone una práctica política. En palabras de Foucault: “la preocupación por uno mismo se sitúa entre el privilegio y la acción política; tal es el punto crucial en el que surge la propia categoría de *épiméleia*” (1996: 43). De acuerdo con esto, para los griegos es necesario el cuidado de sí para gobernar a los demás. En otros términos, podemos decir que para gobernar a los otros es indispensable un buen autogobierno.⁶

⁶ En el curso *Seguridad, Territorio, Población*, en el que Foucault introduce la cuestión del gobierno como ejercicio de poder, alude a la metáfora del navío mediante la cual los griegos señalaban a un buen gobernante. Esta consistía en la representación del gobernante como timonel y de la ciudad como navío. Si el buen timonel es aquel que debe eludir los escollos y resistir ante las tempestades, que debe procurar la conservación de la embarcación y trasladarla a puerto seguro, entonces, el buen gobernante es aquel que logra conducir a la ciudad hacia el bienestar y

Como vimos, para Foucault la ética es la práctica reflexiva de la libertad. Esta práctica supone una autotransformación del sujeto: el sujeto se (trans)forma a sí mismo por medio de ciertas prácticas. No se trata de una moral que lo constriñe a ser de determinado modo, a actuar de determinada manera, sino de una ética como ejercicio sobre sí mismo. Esta consideración de la ética parte de la idea de un sujeto ético que es libre y autónomo; en tal sentido, puede hallarse una correspondencia entre el pensamiento foucaultiano y las reflexiones éticas de Kant. Tanto para Foucault como para Kant el sujeto ético no debe ser esclavo de sus pasiones y debe darse a sí mismo sus preceptos morales. Pero mientras que para Kant estos preceptos se deben convertir en leyes universales, para Foucault se trata de prácticas de sí, del cuidado de sí, que el sujeto realiza sobre sí mismo y que no tienen pretensión de universalidad.

Crítica, gobierno y verdad

En la conferencia “¿Qué es la crítica?”(1978)⁷ Foucault analiza las nociones de crítica y de Ilustración. Allí define lo que entiende por “gubernamentalidad” y su vinculación con la pregunta ¿cómo no ser gobernado?, concibiendo a esta cuestión no como la oposición entre un tipo de gubernamentalidad y la negación a ser gobernados en absoluto, sino más bien a “¿cómo no ser gobernado de este modo, por tal cosa, en nombre de estos principios, con mira a tales objetivos y por medio de tales procedimientos?” (Foucault, 1995: 3); a este cuestionamiento llama actitud crítica.

Históricamente, expresa Foucault, los puntos centrales a los que se ha referido el cuestionamiento son: la Biblia, el derecho, la ciencia; la escritura, la naturaleza, la relación consigo mismo; el magisterio, la ley, la autoridad del dogmatismo. En consecuencia, la crítica es el cuestionamiento a la autoridad en sus más variadas formas, es la puesta en cuestión sobre quién gobierna, en base a qué se gobierna. La crítica es para Foucault “el arte de no ser gobernado de una cierta manera” (1995: 4).

la felicidad. Por tanto, el buen gobernante debe presentar una serie de aptitudes, o mejor, ciertas virtudes que le permitan lograr este fin. Pero es más bien en Oriente, y no en los griegos, donde encuentra la idea de un gobierno de los hombres. Este se presenta de dos formas: primero como organización de un poder de tipo pastoral, y segundo, la de la dirección de la conciencia, dirección de las almas (Cf., Foucault, 2006: 151-152).

⁷ Conferencia sin título presentada por Foucault en mayo de 1978 ante la Sociedad Francesa de Filosofía, publicada en el Boletín de abril-junio de 1990, y para tales efectos se tituló de este modo.

Como puede observarse, la crítica se relaciona indeliblemente con la noción de gobierno. Crítica y gobierno permiten vincular el poder, la verdad y el sujeto, pero se trata de dos modos diversos de articulación. De acuerdo con Foucault:

si la gubernamentalización es ese movimiento por el cual se trataba, en la realidad misma, de una práctica social de sujeción de individuos por medio de mecanismos de poder que reclaman para sí una verdad; pues bien, diría que la crítica es el movimiento por medio del cual el sujeto se arroga el derecho de interrogar a la verdad sobre sus efectos de poder y al poder sobre sus discursos de verdad. En otras palabras, la crítica será el arte de la in-servidumbre voluntaria, el arte de la indocilidad reflexiva. La crítica tendría esencialmente por función la des-sujeción en el juego de lo que pudiéramos llamar la «política de la verdad» (1995: 5).

Mientras que la gubernamentalidad es una práctica de sujeción de individuos por medio de relaciones de poder que reclaman para sí una verdad, la crítica es la interrogación del sujeto a la verdad y a los efectos de poder. La crítica es una puesta en cuestión o una resistencia a la gubernamentalidad, es un modo de des-sujeción a una verdad y unas relaciones de poder que le son impuestas al sujeto.

Esta relación que Foucault establece entre crítica y gobierno, nos conduce a *El conflicto de las Facultades* (1798) de Kant.⁸ El objetivo del pensador alemán es mostrar que la filosofía debe tener garantizado el libre ejercicio de la crítica para cumplir con su función en beneficio de la razón y del gobierno. Para ello describe la división de la universidad en facultades superiores —Teología, Derecho y Medicina— y la inferior —Filosofía—, establece las especificidades de las facultades superiores y explica la función de la facultad inferior.

Kant argumenta que la filosofía no busca su fundamento en la Biblia como el teólogo, ni en el código civil como el jurista, ni en el arte —método terapéutico o *Vademecum*— como el médico, sino que solo debe apoyarse en la razón como fundamento del conocimiento verdadero. De acuerdo con su

⁸ Este texto de Kant es una respuesta a la carta del censor del rey Federico Guillermo II por su publicación de *La religión en los límites de la mera razón* (1793); este nuevo rey, tras la muerte de Federico II, el “monarca ilustrado”, tomó un conjunto de medidas represivas destinadas a defender la ortodoxia de la Iglesia.

posición, las facultades superiores tienen un interés de Estado, porque son facultades prácticas que intervienen directamente en las acciones del gobierno —el bien eterno, el bien social y el bien corporal—, mientras que la filosofía tiene como función ejercer el libre uso de la razón sin estar supeditada al Estado. Esto significa que en las facultades superiores la fuente de autoridad es externa, en tanto que pretenden actuar sobre los ciudadanos a través de las distintas disciplinas; por el contrario, la Facultad de Filosofía debe ser “independiente de las órdenes del gobierno en lo que refiere a sus doctrinas, tenga la libertad, si no de dar órdenes, al menos de juzgar a todos los que se interesan por la ciencia, es decir, por la verdad, y en que la razón tenga el derecho de hablar con franqueza” (Kant, 2004: 23).

Como podemos observar, el conflicto de las facultades superiores (Teología, Derecho, Medicina) con la facultad de Filosofía que describe Kant hace referencia a los blancos hacia los que se dirigió tradicionalmente la crítica. De este modo es posible identificar crítica con filosofía, la crítica como función propia de la filosofía. En efecto, la crítica no solo interviene en el debate de las ideas sino también tiene implicancia directa en las instituciones. Esta injerencia tanto en las prácticas discursivas como no discursivas es tema de interés para Foucault.

A partir de lo expuesto por Kant, es posible decir que en la facultad de Filosofía debe garantizarse el “uso público de la razón”: este es el único que puede promover una actitud crítica. Recordemos que el uso público de la razón había sido objeto de preocupación para Kant en “¿Qué es la Ilustración?”, allí expresaba que este era el único que podía conducir a la Ilustración. Si en ese texto el uso público de la razón era asociado a la Ilustración, aquí lo será a la crítica. En consecuencia, uso público de la razón, Ilustración y crítica son nociones que se encuentran estrechamente vinculadas.

Ahora bien, nos interesa destacar la relación problemática entre crítica y gobierno. Como vimos anteriormente, la crítica es lo que pone en cuestión el gobierno. Si bien a primera vista parecen ser dos conceptos antagónicos, como observa Foucault, Kant intenta reconciliarlos cuando se pregunta:

¿sabes bien hasta dónde puedes saber?, razona tanto como quieras, pero ¿sabes bien hasta dónde puedes razonar sin peligro? En resumen, la crítica dirá que nuestra libertad se juega menos en lo que emprendemos, con más o menos coraje, que en la idea que nos hacemos de nuestro

conocimiento y de sus límites [...] para Kant mismo, el coraje verdadero de saber que era invocado por la *Aufklärung* consiste en reconocer los límites del conocimiento. Sería fácil mostrar que para él la autonomía está lejos de ser opuesta a la obediencia a los soberanos (Foucault, 1995: 6).

De allí que Kant, luego de proclamar el lema de la Ilustración “*¡sape-reaude!*”, lo contrapese con la expresión atribuida a Federico II “*¡razonad tanto como queráis y sobre lo que queráis, pero obedeced!*” (Kant, 2010: 28). Entonces, al uso público de la razón le son fijados límites infranqueables. De acuerdo con Kant, para salir del estado de minoría de edad el hombre debe diferenciar la obediencia del uso de la razón. Pero es mediante un artificio filosófico entre el uso público y el uso privado de la razón que puede establecer “una especie de compromiso entre el despotismo racional y el uso de la razón libre” (Abraham, 1989: 123). En este mismo sentido, es posible advertir que “contraponiendo estas dos pretensiones y aceptando como legítima la restricción impuesta al uso privado de la razón, Kant parece aceptar el límite de la crítica. El coraje de conocer es al mismo tiempo el coraje de reconocer los límites de la razón. Esta razón encuentra su empleo legítimo solo en el uso público” (Passerin d’ Entreves, 1998: 173).

A la luz de la distinción entre el uso público y el uso privado de la razón se puede comprender el conflicto entre la Facultad de Filosofía y las facultades superiores: mientras que la crítica debe ser garantizada para la Filosofía, las facultades superiores deben estar en consonancia con el interés del Estado. Kant señala que el libre uso de la razón —sea que se lo denomine uso público o crítica— debe darse dentro de ciertos límites. Así logra reconciliar la crítica con el gobierno o, en otros términos, autonomía con obediencia.

Consideramos que en este punto Foucault se distancia de Kant y se ve obligado a recurrir a los griegos. Es decir, Foucault entiende por crítica lo que Kant entiende por Ilustración, en este sentido es que crítica y uso público de la razón aparecen entrelazadas. Pero la noción de crítica de Foucault no está sujeta a los límites impuestos por la propia razón en su uso privado. De modo tal que Foucault no se ve obligado a asumir el proyecto kantiano de un uso público de la razón ligado a la obediencia.

Esto no significa que Foucault niegue la relación de gobierno cuando desarrolla la cuestión de la crítica. Por el contrario, la crítica se dirige hacia un

modo de ser gobernados, no al gobierno en sí. Lo cual está en relación con lo que Foucault concibe por gobierno: “Gobernar, en este sentido, es estructurar un campo posible de acción de los otros” (Foucault, 2001: 254). Es decir, con el término gobierno no se refiere a estructuras económico-políticas sino a las formas en que puede dirigirse la conducta de los individuos. En tal sentido, el gobierno hace referencia tanto a cómo los hombres son gobernados entre sí, cómo se objetiva a los sujetos a través de ciertas formas de gobierno y cómo el sujeto se gobierna a sí mismo mediante ciertos procesos de gobierno.

En la noción griega de *parrhesía* Foucault encuentra una articulación entre crítica y verdad. Recordemos que en relación con la verdad, Foucault inicialmente se había propuesto mostrar, siguiendo a Nietzsche, que esta era el resultado de un choque de fuerzas; de este modo expresa “que el poder produce saber [...]; que poder y saber se implican directamente el uno al otro” (Foucault, 2002a: 34). La verdad es un saber que convierte al sujeto en objeto y lo sitúa en una relación de poder. Pero en sus últimos escritos, la verdad ya no es la que objetiva al sujeto, sino que se encuentra ligada a su subjetividad. La verdad es una producción del sujeto, un acontecimiento subjetivo que pertenece a cada quien y no es el mismo para todos (Cf., Chávez Muriel, 2012: 101).

En sus dos últimos cursos, “El gobierno de sí y de los otros” (1982-83) y “El coraje de la verdad” (1983-84), Foucault se centra en la *parrhesía*. En términos generales es posible definirla como

cierta manera de hablar. Más precisamente una manera de decir la verdad. En tercer lugar, es una manera de decir la verdad de modo tal que, por el hecho mismo de decirlo, abrimos, nos exponemos a un riesgo. Cuarto, la *parrhesía* es una manera de abrir ese riesgo ligado al decir veraz al constituirnos de cierta forma como interlocutores de nosotros mismos [...]. Es el libre coraje por el cual uno se liga a sí mismo en el acto de decir la verdad. E incluso es la ética del decir veraz, en su acto arriesgado y libre (Foucault, 2009: 82).

Foucault expresa que “la *parrhesía* pone en juego una cuestión filosófica fundamental: nada menos que el lazo que se establece entre libertad y verdad” (2009: 83). La *parrhesía* va a ligar las nociones de sujeto, libertad y verdad de modo tal que se presenta como una forma en la cual el sujeto se liga a sí mismo a una verdad a través de un decir libre.

En el curso “El gobierno de sí y de los otros”, Foucault muestra el vínculo entre el gobierno de uno mismo y el gobierno sobre los demás, el cual se plasma en la *parrhesía*, que “es una palabra que ejercerá el poder en el marco de la ciudad, pero, claro, en condiciones no tiránicas, es decir, con libertad para las demás palabras [...]. El ejercicio de una palabra que persuade a aquellos a quienes se manda y que, en un juego agonístico, deja la libertad a los otros que también quieren mandar” (2009: 122). Como podemos observar, la *parrhesía* tiene un sentido político, es la palabra que persuade a quienes se manda reconociendo la libertad de la palabra de los otros.

En el curso del año siguiente, “El coraje de la verdad”, Foucault se ocupa de la *parrhesía* en su sentido ético:

la *parrhesía* aparece ahora, no como un derecho poseído por un sujeto, sino como una práctica, una práctica que tiene por correlato privilegiado, como punto de aplicación primordial, no la ciudad o el cuerpo de los ciudadanos a quienes debe convencerse y cuya adhesión es preciso ganar, sino algo que es a la vez un socio al que ella se dirige y el ámbito donde surte sus efectos en la *psykhé* (el alma) del individuo (Foucault, 2011: 82).

La *parrhesía* está vinculada al *ethos*, se trata de una cierta manera de ser y de comportarse. El decir veraz que implica la *parrhesía* apunta a la formación de un *ethos*, es decir, “encarna un conjunto de operaciones que permiten a la veridicción inducir en el alma efectos de transformación” (Ibíd.).

Foucault logra articular el gobierno de sí y el gobierno de los otros por medio de la *parrhesía*, la cual presenta un sentido ético y político. La *parrhesía* como arte de decir la verdad, como coraje de la verdad, tiene cierta correspondencia con aquello a lo que Kant aludía con el uso público de la razón. Pero mientras que Kant intentaba articular el uso público de la razón con el gobierno, para Foucault la *parrhesía* es un cierto modo de gobierno a través del decir veraz, un gobierno sobre uno mismo, en tanto que transforma al *ethos*, y un gobierno sobre los otros, en tanto persuade.

Ethos, ontología del presente y estética de la existencia

En el curso mencionado anteriormente, “El gobierno de sí y el gobierno de los otros”, Foucault dedica su primera clase al artículo “¿Qué es la Ilustración?” de Kant. Pero ahora destaca el cuestionamiento del pensador alemán hacia la historia.

Foucault descubre allí que Kant no se pregunta ni por la cuestión del comienzo, ni por la teleología, sino que aparece por primera vez la temática del presente: “¿qué pasa hoy? ¿Qué pasa ahora? ¿Qué es ese «ahora» dentro del cual estamos unos y otros, y que es el lugar, el punto [desde el cual] escribo?” (Foucault, 2009: 29).

Kant intenta reconocer un elemento singular del presente, mostrar en qué aspecto este ahora es expresión de un proceso del pensamiento y cómo el individuo que habla, en cuanto pensador, forma parte del mismo. De este modo, el filósofo alemán realiza una nueva interrogación sobre la modernidad pero no en relación longitudinal con los antiguos sino en lo que Foucault denomina sagital, es decir, una relación vertical del discurso con su propia actualidad. El presente y el nosotros al que pertenece el filósofo se convierten en objeto de su reflexión filosófica. La tarea de la filosofía será entonces preguntarse por el presente del que somos parte.

Esta inquietud por la actualidad a la que pertenece Kant, también la encuentra Foucault en el conflicto de las facultades, donde en la disputa entre la facultad de Filosofía con la facultad de Derecho, el filósofo alemán se pregunta “si el género humano se halla en constante progreso hacia lo mejor” (Kant, 2004: 109). Para Kant el progreso no puede ser juzgado por la sola experiencia —porque esta solo nos permite ver algunos fragmentos determinados por el principio de causalidad natural— ni por la providencia —porque es un punto de vista más allá de la sabiduría humana—; más bien se trata de buscar en la especie humana un evento que indique una constitución y una actitud que lo torne causa del progreso. Por lo cual, para determinar si existe tal progreso es necesario hacer el proceso inverso al análisis teleológico de la historia; es preciso aislar, dentro de la historia, un acontecimiento que tenga “valor de signo”; esto es, que dé cuenta de la existencia de una causa que señale el progreso continuo de la especie humana.

De acuerdo con Foucault es necesario buscar este signo “en los acontecimientos que son casi imperceptibles” (Foucault, 2009: 35). Kant presenta a la Revolución Francesa como signo de ese acontecimiento, pero no en el hecho de la revolución sino en “la manera de pensar de los espectadores” (Kant, 2004: 117). Si bien indudablemente la revolución es un acontecimiento importante, lo que va a destacar Foucault es que la propuesta de Kant no apunta a la revolución misma —al drama revolucionario— sino a cómo esta se erige en espectáculo, cómo es percibida por los espectadores que no participan en ella pero que sin embargo la observan. Por eso lo importante no es si la revolución

triunfa o fracasa, sino “la simpatía rayana en el entusiasmo” (Kant, 2004: 118).

Lo significativo es el entusiasmo por la revolución, que —como señala Kant— es signo, en primer lugar, de que todos los hombres consideren darse una constitución política que les convenga y, en segundo lugar, que la misma evite la guerra ofensiva. Ambos elementos, dice Foucault, “son igualmente el mismo proceso de la Ilustración [...], la revolución es en verdad el hecho que consume y continúa el proceso de la Ilustración y en esa medida, tanto la Ilustración como la revolución son acontecimientos que ya no pueden olvidarse” (Foucault, 2009: 37). Para el pensador francés, tanto la pregunta por la Ilustración como por la revolución son cuestionamientos que Kant realiza hacia la actualidad, lo que denomina “una ontología del presente, una ontología de la modernidad, una ontología de nosotros mismos” (*Ibíd.*: 39).

En 1984 Foucault escribe un ensayo titulado “¿Qué es la Ilustración?”,⁹ en el que se centra en la definición negativa que presenta Kant sobre la Ilustración, esto es, como una “salida”, un “resultado”. Foucault advierte que esta salida está caracterizada como un “proceso desarrollándose, pero también como una tarea y una obligación” (Foucault, 2002b: 85). Desde su lectura, más que como un período la modernidad puede ser pensada como una actitud. Por actitud entiende un modo de relación con respecto a la actualidad que supone un *ethos*, el cual consiste en una “crítica permanente de nuestro ser histórico” (*Ibíd.*: 97). Para Foucault esto significa negativamente: a) rechazar el chantaje con la Ilustración, es decir, estar a favor o en contra de la razón; b) evitar la confusión entre humanismo y la Ilustración, ya que el humanismo es un conjunto de temas ligados a juicios de valor, que sirvió para justificar las concepciones del hombre tomadas de la religión, de la ciencia, de la política. Y positivamente, una “ontología histórica de nosotros mismos” (Foucault, 2002b: 101).

La Ilustración es una “actitud límite”, que no significa como en Kant saber “qué límites debe renunciar a franquear el conocimiento” sino, de manera positiva, “en lo que nos es dado como universal, necesario, obligatorio, cuál es la parte de lo que es singular, contingente y debido a coacciones arbitrarias” (*Ibíd.*) y debe ser también una “actitud experimental”, “un trabajo de nosotros mismos sobre nosotros mismos en tanto seres libres” (*Ibíd.*: 103-104).

⁹ Este ensayo debía leerse en la Universidad de California, en Berkeley, en el ámbito de un seminario sobre *Modernidad e Iluminismo* en el cual participarían Habermas, Taylor, Rorty, Dreyfus y Rabinow. El seminario no se realizó debido a la muerte de Foucault.

En este sentido, la ontología de nosotros mismos no es teoría, ni doctrina, ni saber determinado, sino *ethos* filosófico, una actitud crítica sobre lo que somos, sobre nuestros límites, para construirnos sobre la posibilidad de su superación. En este punto nos encontramos con una definición de *ethos*, que consiste tanto en una actitud crítica como en una actitud experimental.

Es posible advertir que este *ethos* como modelado de sí que debe ser adoptado por cada sujeto no es congruente con la posición kantiana. En efecto, “la representación de la autonomía como autoinvención estética elimina la universalidad que estaba en el corazón mismo de la noción kantiana” (McCarthy, 1992: 81). Tampoco lo es el reconocimiento de los límites que en Foucault aparecen en su posibilidad de ser franqueados, esto es, un *ethos* como trasgresión.¹⁰ Asimismo, la ética foucaultiana está alejada de la ética kantiana entendida en términos de ley universal. Para Foucault la ética es un tipo de relación con uno mismo, una estética de la existencia, que se distingue del sujeto ético universal kantiano.

Esta estética de la existencia que Foucault liga a la ética es desarrollada en *Historia de la sexualidad II. El uso de los placeres* (1984), donde realiza un análisis de la sexualidad en el período clásico que se refiere a las formas mediante las cuales los individuos pueden y deben reconocerse como sujetos de la sexualidad. Nos interesa subrayar de este texto las “artes de la existencia”, es decir, “las prácticas sensatas y voluntarias por las que los hombres no solo se fijan reglas de conducta, sino que buscan transformarse a sí mismos, modificarse en su ser singular y hacer de su vida una obra que presenta ciertos valores estéticos y responde a ciertos criterios de estilo” (Foucault, 1986: 13-14).

Estas prácticas consisten en una serie de técnicas de sí¹¹ que el sujeto realiza sobre sí mismo y que lo conducen a una estética de la existencia “una

¹⁰ Según Passerin d’ Entrèves, la ontología de nosotros mismos, el *ethos* trasgresor y la elaboración de una estética de sí están en realidad más próximos a la visión nietzscheana de una transvaloración de los valores que a la noción kantiana de mayoría de edad (Cf. Passerin d’ Entrèves, 1998: 181).

¹¹ Las técnicas de sí, *techné*, son un conjunto de reglas que rigen la actividad de los hombres, y que si bien no tienen la forma de ley universal, son un principio de estilización de la conducta. Foucault distingue tres artes: la dietética —el arte de la relación cotidiana del individuo con su cuerpo—, la económica —el arte de la conducta del hombre en cuanto jefe de familia— y la erótica —el arte de la conducta recíproca del hombre y del muchacho en relación con el amor—. La dietética, la económica y la erótica son actividades ligadas al cuidado de uno mismo porque la dietética es la relación entre el cuidado y el régimen general de la existencia del cuerpo y el alma; la económica es la relación entre el cuidado de uno mismo y la actividad social y la erótica es la relación entre el cuidado de uno mismo y la relación amorosa.

manera de vivir cuyo valor moral no obedece ni a su conformidad con un código de comportamiento ni a un trabajo de purificación, sino más bien a ciertos principios formales generales en el uso de los placeres, en la distribución que de ellos hacemos, en los límites que observamos, en la jerarquía que respetamos” (Foucault, 1986: 87). Por consiguiente, las artes de la existencia son las prácticas por las cuales los hombres no solo se fijan en las reglas de conducta, sino que buscan transformarse a sí mismos.

Podemos observar cómo la estética de la existencia está en relación con la noción griega de *ethos*. Es decir, una forma de actuar y de comportarse que convierte al sujeto en una obra de arte. El *ethos* promovido por una estética de la existencia es una transformación de uno mismo por uno mismo, una búsqueda de un modo de comportarse y de ser que involucra prácticas de libertad, cuidado de sí y conocimiento de sí.

A partir de lo que llama “el arte de vivir” o “arte de la existencia”, Foucault aboga por una vida en la cual el sujeto reflexione y transforme sus propias prácticas. Se trata de un nuevo modo de conducta y de uso de los placeres. Para Foucault esto no significa la supresión de uno mismo, tal como es la actitud del cristianismo hacia los placeres, sino de una relación racionalizada con los mismos. Frente al dispositivo de la sexualidad, del cual el cristianismo es el principal responsable, aparece una estética de la existencia que consiste en un conjunto de prácticas de sí que el sujeto realiza sobre sí mismo. En este sentido, no se trata de un sujeto que a través de la sexualidad es convertido en objeto, sino de un sujeto que está en permanente relación con su dimensión subjetiva.

Conclusión

En este artículo nos propusimos mostrar la influencia de Kant en los últimos textos de Foucault, correspondientes a la etapa ética. A partir de lo que Foucault llama “historia crítica del pensamiento”, inaugurada por Kant y en la cual él mismo se inscribe, desarrollamos la concepción de sujeto que presenta el filósofo francés, que estaría relacionada con la de Kant. A raíz de la distinción que Foucault establece entre las dos tradiciones que habría fundado Kant —la analítica de la verdad y la ontología del presente— es que se hace posible comprender su relación con el pensamiento kantiano. Es decir, encontramos cierta afinidad entre la concepción del sujeto ético kantiano y el sujeto ético propuesto por Foucault.

En los textos menores de Kant es donde puede hallarse este diálogo o cercanía con Foucault. La lectura que el pensador francés realiza de los mismos en sus últimas investigaciones presenta una cierta fascinación por Kant, por un Kant que se centra en el uso público de la razón, que promueve una actitud crítica, que se pregunta por el presente. Estas son algunas de las características que hacen de Kant un pensador que invita a la reflexión ética a través de las nociones de libertad, autonomía, crítica y actualidad.

En primer lugar desarrollamos las nociones que vienen aparejadas a la idea de sujeto ético de Kant: la libertad y la autonomía. Para Kant, el sujeto sólo a través de la libertad de hacer un uso público de la propia razón y de darse a sí mismo sus propias leyes es capaz de convertirse en un sujeto ético. Esta consideración del sujeto también está presente en el pensamiento foucaultiano. En sus últimos escritos Foucault se ocupa de desarrollar ya no cómo el sujeto se convierte en objeto de conocimiento ni cómo se constituye a partir del ejercicio de poder, sino de la formación del sujeto. Esta preocupación por lo que denominamos (trans)formación del sujeto permitió establecer ciertas continuidades entre Foucault y Kant.

De acuerdo con Foucault, el sujeto debe ser libre: no hay ética —ni tampoco relaciones de poder— si no hay libertad. La ética es entendida como una práctica de la libertad; no es un conjunto de preceptos que le son impuestos al sujeto, ni tampoco debe confundirse con una suerte de legalidad, sino que es una práctica reflexiva de la libertad. En tal sentido, tanto Foucault como Kant coinciden en lo que entienden por sujeto ético. Pero a diferencia de Kant, Foucault no concibe la ética como leyes universales, y el sujeto ético está situado históricamente. Esta distancia con Kant obliga a Foucault a recurrir a los griegos: en la noción de cuidado de sí, junto con el conocimiento de sí, es que puede mostrar una práctica de la libertad como problema ético.

En un segundo momento nos ocupamos de la relación entre crítica, gobierno y verdad. Para Kant la crítica debe ser ejercida con total libertad pero dentro de ciertos límites infranqueables. Esto lo conduce a conciliar la crítica con el gobierno, es decir, libertad con obediencia. Pero para Foucault la crítica es aquello que se enfrenta a un modo de gobernar, es lo que pone en cuestión no al gobierno en sí sino la manera en la que somos gobernados. En tal sentido, si bien Foucault coincide con Kant en lo que considera una actitud crítica, se aparta del proyecto kantiano en tanto no subordina la crítica

a la obediencia. La crítica es una resistencia a la gubernamentalidad; se trata de un modo de des-sujeción a una verdad y a unas relaciones de poder que le son impuestas al sujeto. Esta imposibilidad de reconciliación entre ambos términos lleva a Foucault a recurrir nuevamente a los griegos para mostrar cómo la crítica y la verdad pueden poner en cuestión al gobierno a través de la *parrhesía*. La *parrhesía* tanto en su versión política como ética es una forma en la cual el sujeto se liga a sí mismo a una verdad a través de un decir libre, y permite de este modo pensar en un sujeto que está en una relación con la verdad de de-sujeción.

Por último, abordamos la actitud crítica como ontología del presente. Foucault reconoce en Kant al primer pensador que se pregunta por su actualidad. Esta preocupación por el presente involucra una actitud que tendría el filósofo, la cual es identificada por Foucault con el término griego *ethos*. El *ethos* para Foucault es tanto una actitud límite como una actitud experimental. En tal sentido, está relacionado con lo que llama estética de la existencia. Pero aquí se distancia nuevamente de Kant, ya que la estética de la existencia no tiene pretensión de universalidad: se trata más bien de una serie de técnicas o prácticas de sí que el sujeto ejerce sobre sí mismo con el objetivo de conocer lo que es y de franquear sus propios límites. Así Foucault se ve conducido a observar en la sexualidad griega lo que llama el “arte de vivir”. Las artes de la existencia son las prácticas por las cuales los hombres no solo se fijan en las reglas de conducta sino que buscan, en definitiva, (trans)formarse a sí mismos.

Bibliografía

- Abraham, T. (1989). *Los senderos de Foucault*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Ceballos Garibay, H. (2000). *Foucault y el poder*. México: Ediciones Coyoacán.
- Chávez Muriel, H. R. (2012). *Un acercamiento al concepto de sujeto en el pensamiento de Michel Foucault. Del ser humano al sujeto y el gobierno de sí mismo como práctica de libertad*. Bogotá: Programa Editorial Universidad del Valle.
- Fimiani, M. (2005). *Foucault y Kant. Crítica Clínica Ética*. Buenos Aires: Herramienta.
- Fine, B. (1993). Las luchas contra la disciplina: la teoría y la política de Michel Foucault. En: H. Tarcus (Comp.). *Disparen sobre Foucault*. Buenos Aires: Ediciones El Cielo por Asalto, pp. 109-143.

- Foucault, M. (1984). Space, Knowledge, and Power. En: P. Rabinow (Ed.). *The Foucault Reader*. New York: Pantheon Books, pp. 239-256.
- Foucault, M. (1986). *Historia de la sexualidad. Vol. II, El uso de los placeres*. México: Editorial Siglo XXI.
- Foucault, M. (1995). ¿Qué es la crítica? *Revista de filosofía*, ULA, 8, pp. 1-18.
- Foucault, M. (1996). *Hermenéutica del sujeto*. La Plata: Editorial Altamira.
- Foucault, M. (2001). El sujeto y el poder. En: H. Dreyfus & P. Rabinow. *Michel Foucault: más allá del estructuralismo y la hermenéutica*. Buenos Aires: Editorial Nueva Visión, pp. 241-259.
- Foucault, M. (2002a). *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*. Buenos Aires: Editorial Siglo XXI.
- Foucault, M. (2002b). ¿Qué es la ilustración? Córdoba: Alción Editora.
- Foucault, M. (2006). *Seguridad, territorio, población*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, M. (2007). *Nacimiento de la biopolítica*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, M. (2009). *El gobierno de sí y de los otros*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, M. (2010). *Michel Foucault. Obras esenciales*. Barcelona: Paidós.
- Foucault, M. (2011). *El coraje de la verdad. El gobierno de sí y de los otros II*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, M. (2013). Foucault responde a Sartre. En: ¿Qué es usted profesor Foucault? Sobre la arqueología y su método. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, pp. 119-126.
- Habermas, J. (1988). Apuntar al corazón del presente. En: D. Couzens (Comp.). *Foucault*. Buenos Aires: Nueva Visión, pp. 61-79.
- Habermas, J. (1989). *El discurso filosófico de la modernidad*. Madrid: Taurus.
- Kant, I. (1975). *Crítica de la razón práctica*. Madrid: Espasa Calpe.
- Kant, I. (1980). *Fundamentación de la metafísica de las costumbres*. Madrid: Espasa Calpe.
- Kant, I. (2004). *El conflicto de las Facultades*. Buenos Aires: Editorial Losada.
- Kant, I. (2010). ¿Qué es la ilustración? Buenos Aires: Prometeo.
- Lanceros, P. (1994). *Avatares del Hombre. El pensamiento de Michel Foucault*. Bilbao: Universidad de Deusto.

- Lecourt, D. (1993). ¿Microfísica del poder o metafísica? En: H. Tarcus (Comp.). *Disparen sobre Foucault*. Buenos Aires: Ediciones El Cielo por Asalto, pp. 67-82.
- Macherey, P. (1999). Sobre una historia natural de las normas. En: E. Balbier et al. *Michel Foucault, filósofo*. Barcelona: Gedisa Editorial, pp. 170-185.
- Macherey, P. (2011). *De Canguilhem a Foucault: la fuerza de las normas*. Buenos Aires: Amorrortu.
- McCarthy, T. (1992). *Ideales e Ilusiones. Reconstrucción y deconstrucción en la teoría crítica contemporánea*. Madrid: Editorial Tecnos.
- Muhle, M. (2009). Sobre la vitalidad del poder. Una genealogía de la biopolítica a partir de Foucault y Canguilhem. *Revista de Ciencia Política*, 29 (1), pp. 143-163.
- Passerin d' Entreves, M. (1998). Crítica e Iluminismo. Sobre Michel Foucault. *Pensamiento de los confines*, 5, oct., pp. 171-182.
- Rajchman, J. (2001). *Lacan, Foucault y la Cuestión de la Ética*. México: Editorial Psicoanalítica de la Letra, A. C.
- Torrano, A. (2011). La Aufklärung en la ontología del presente de M. Foucault. *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, 31, jul-dic., Madrid, Universidad Complutense. Disponible en: <http://revistas.ucm.es/index.php/NOMA/article/view/36817>
- Torrano, A. (2012). Foucault y la tradición crítica de Kant. En: S. Torres & J. Smola (Comps.). *Lecturas contemporáneas de la filosofía política clásica y moderna*. Los Polvorines: Universidad de General Sarmiento, pp. 271-280.
- Torrano, A. (2013). Canguilhem y Foucault. De la norma biológica a la norma política. En: P. Karmczmarczyk (Comp.). *Dossier sobre Epistemología francesa*, *Revista Estudios en Epistemología*, pp. 122-144.

Autores

PICH, Santiago

Possui graduação em Educação **Física pelo Instituto Del Profesorado En Educación Física (IPEF - Córdoba - Argentina) (1996)**, e mestrado em Ciência do Movimento Humano pela Universidade Federal de Santa Maria (1999). Realizou seu doutoramento no Programa de Pós-Graduação Interdisciplinar em Ciências Humanas (PPGICH) da Universidade Federal de Santa Catarina (UFSC) (2009). Atualmente é professor do Departamento de Estudos Especializados em Educação (EED) da Universidade Federal de Santa Catarina (UFSC), e membro do Colégio Brasileiro de Ciências do Esporte (CBCE). Participa do Grupo de Pesquisa das culturas de movimento corporal: Paidotribas vinculado à Universidade Regional do Noroeste do Estado do Rio Grande do Sul - UNIJUÍ. É membro do Grupo de Pesquisa LABORATÓRIO DE PESQUISAS SOCIOLÓGICAS PIERRE BOURDIEU (LAPSB). Atua como professor permanente no Programa de Pós-Graduação em Educação (PPGE) da UFSC e colaborador do Programa de Pós-Graduação (Doutorado) Interdisciplinar em Ciências Humanas (PPGICH/UFSC). Desenvolve seus trabalhos de pesquisa principalmente nos seguintes temas: epistemologia e pedagogia da Educação **Física; cultura escolar; corpo, secularização e modernidade.**

LANDA, María Inés

Profesora Universitaria en Educación Física por la Universidad Nacional de La Plata. Máster en Literatura Comparada y Estudios Culturales y Doctora en Teoría de la Literatura y Literatura Comparada, ambos títulos otorgados por la Universidad Autónoma de Barcelona. Actualmente es Investigadora en el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) con lugar de trabajo en el Centro de Estudios e Investigaciones en Cultura y Sociedad (CIECS-CONICET y UNC). Investiga prácticas, performances y

artefactos culturales en los que el cuerpo es objeto de gestiones, negociaciones y apropiaciones diversas. Algunos de sus últimos escritos son: “*Fitness-management: el conflictivo devenir de una cultura empresarial*” (2016) en *Revista Brasileira de Ciências do Esporte* (RBCE) y “La sonrisa del éxito: figuraciones de una subjetividad exigida” (2014) en *Arxius de Ciènces Socials*. Además es docente de cursos de posgrado y en seminarios de grado en la Universidad Nacional de Córdoba sobre biopolítica, gubernamentalidad, dispositivos de gestión corporal, prácticas corporales y procesos de subjetivación en la cultura contemporánea. Y coordina grupos de investigación sobre temáticas vinculadas a los estudios culturales sobre/del cuerpo en la Universidad Nacional de Córdoba.

MARENCO, Leonardo

Licenciado en Comunicación Social en la Escuela de Ciencias de la Información de la Universidad Nacional de Córdoba y Doctorando en Semiótica en el Centro de Estudios Avanzados (UNC). Actualmente se desempeña como especialista en gestión cultural con orientación en producción ejecutiva y desarrollo de proyectos creativos.

TORRANO, Andrea

Doctora en Filosofía por la Universidad Nacional de Córdoba (UNC), Argentina. Es licenciada en Filosofía y licenciada en Comunicación Social, ambos títulos otorgados por la UNC. Sus líneas de investigación son biopolítica y monstruosidad. Tecnologías de vigilancia y control poblacional, especialmente, control migratorio.

Es investigadora asistente del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas –CONICET– en el Centro de Investigaciones y Estudios sobre Cultura y Sociedad (CIECS), y es Profesora asistente de la Facultad de Ciencias Sociales de la UNC. Dirige un proyecto de investigación (2016-2017) en la SeCyT-UNC. Y participa del Programa de investigación: “Multiculturalismo, Migraciones y Desigualdad en América Latina”, CIECS-Centro de Estudios Avanzados (CEA) –UNC.

Sus últimas publicaciones son: “Werewolf in the immunitary paradigm”, *Philosophy Today*, Vol 60, N° 1 (2016); “La biometría en las tecnologías de poder de Michel Foucault”, *Question*. Vol.1, N° 49 (2016), en co-autoría “Políticas

extractivistas sobre el cuerpo: SIBIOS y el Derecho a la identificación y la privacidad”, *Crítica y Resistencias. Revista de conflictos sociales latinoamericanos* N° 2 (2016).

MARTÍNEZ, Ariel

Doctor en Psicología (UNLP). Especialista en Educación en géneros y sexualidades (UNLP). Docente en la Facultad de Psicología, y en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (UNLP). Becario CONICET. Director del proyecto “Identidad de género y cuerpo. Entrecruzamientos conceptuales en el feminismo psicoanalítico norteamericano de finales de siglo XX” y miembro del proyecto “Cuerpo, afecto y performatividad en prácticas artísticas contemporáneas”, dirigido por la Dra. Ana Sabrina Mora (IdIHCS, UNLP/CONICET).

PITHAN DA SILVA, Sidinei

Graduado em Educação **Física (UFMS)**, Farmácia (UFMS), História (UNIJUÍ); Mestre em Educação nas Ciências (UNIJUÍ), Doutor em Educação (UFPR). Professor do Departamento de Humanidades e Educação, atuando no curso de Educação **Física e no** Mestrado e Doutorado em Educação nas Ciências (UNIJUÍ), com as disciplinas de Seminário na graduação e Sociedade Brasileira e Educação e Teoria Crítica e Educação no mestrado e doutorado em Educação. Autor do livro Pós-Modernidade, Capitalismo e Educação: a universidade na crise do projeto social moderno e do livro Pesquisa como Princípio Educativo na Educação Superior. Investiga e desenvolve na Unijuí o projeto de pesquisa que tematiza: o saber-fazer docente dos professores no contexto da modernidade flexível/líquida. Atua como membro de programas de formação continuada para os professores da rede pública no noroeste gaúcho (Macromissionário), coordenado pela Universidade Federal da Fronteira Sul e outras Universidades (UNIJUÍ, URI, SETREM).

FENSTERSEIFER, Paulo Evaldo

Possui graduação em Educação Física pela Universidade Federal de Santa Maria (1985), graduação em Filosofia pela Universidade Regional do Noroeste do Estado do Rio Grande do Sul - UNIJUÍ (1989), Especialização em Filosofia Política (1990-UNIJUÍ) e doutorado em Educação pela Universidade Estadual de Campinas - Unicamp (1999). Professor adjunto do Departamento de Humanidades e

Educação da UNIJUÍ. Professor do Programa de Pós Graduação em Educação nas Ciências (Mestrado e Doutorado). Desenvolve pesquisa na área da Educação e Educação Física com ênfase na relação Linguagem, política e educação. Membro da Rede de pesquisa interinstitucional que estuda as situações de abandono docente na área da Educação Física (REIPEFE).

ESCUDERO, Carolina

Licenciada en Sociología y Magister en Educación Corporal por la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la UNLP. Se especializa en temas vinculados a la problematizar la educación del cuerpo y la enseñanza de la danza. Se desempeña como docente e investigadora en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación y en la Facultad de Trabajo Social, en áreas vinculadas a la Educación Corporal a la Teoría Social en la formación curricular del trabajador social. Se encuentra a cargo como docente ordinaria del seminario Teoría y técnica de danza y es responsable como Jefe de Trabajos Prácticos ordinaria de la organización de los trabajos prácticos en la cátedra de Teoría Social. En el ámbito privado es docente responsable del Taller de improvisación y exploración de movimiento en el Taller del Movimiento. Ha recibido el premio egresado de posgrado distinguido por la UNLP en el año 2014. De sus publicaciones más importantes cabe destacar *Cuerpo y danza: una articulación desde la Educación Corporal*; *Agente, subjetivación y Educación Corporal: reflexiones metodológicas y Prácticas corporales y la educación del cuerpo: danza y subjetividad*

VIONE SCHWENGBER, Maria Simone

Possui graduação em Educação Física, mestrado em Educação nas Ciências pela Universidade Regional do Noroeste do Estado do Rio Grande do Sul (1997) e doutorado em Educação pela Universidade Federal do Rio Grande do Sul (2006). Atualmente é professora assistente da Universidade Regional do Noroeste do Estado do Rio Grande do Sul. É pesquisadora membro atuante do Grupo de Estudos de Educação e Relações de Gênero (GEERGE/UFRGS/CNPq) (desde 2003) e do grupo do Grupo de Estudo e Pesquisa Paidotibus em (Ijuí-CNPq) (2010). Tem experiência na área de Educação, com ênfase em Educação Física, atuando principalmente nos seguintes temas: educação física, corpo, gênero, educação em saúde e corpo-movimento

GONZÁLEZ, Fernando Jaime

Profesor de Educación Física por el Instituto del Profesorado en Educación Física de Córdoba, Argentina, Magister en Ciencias del Movimiento Humano por la Universidad Federal de Santa Maria - Brasil, Doctor en Ciencias del Movimiento Humano por la Universidad Federal de Rio Grande do Sul - Brasil. Investiga centralmente sobre currículo en Educación Física y sociología de las prácticas corporales.

Profesor del Programa de Post-Grado en Educación en las Ciencias y de la carrera de Educación Física en la Universidad Regional del Noroeste del Estado do Rio Grande do Sul. Profesor del Programa de Post-Grado en Desarrollo Humano y Tecnología de la Universidad Estadual Paulista – Unesp/Rio Claro. Docente de las disciplinas Sociología del Individuo y Educación, en el post-grado, y Prácticas Corporales y Sociedad, en el grado.

Autor del libro “Bases sociais das disposições para o envolvimento em práticas de movimento corporal no tempo livre” (2013), organizador del “Dicionário Crítico de Educação Física” (Editora Unijuí: 2005, 2010, 2014) y co-autor de los libros de Educación Física de la colección “Entre Nos” de la Editora Edelbra (2012).

Líder del Grupo de Investigación Paidotribas/Unijuí, miembro de la comisión de especialistas de la “Base Nacional Comum Curricular” del Brasil y de la Rede Internacional de Investigaçã Pedagógica em Educação Física Escolar. Director académico del Informe Nacional de Desarrollo Humano, Programas de Naciones Unidas para el Desarrollo, Brasil.

Prêmio Orgulho Paranaense, mejor libro del año, Gobierno del Estado de Paraná (2014). Prêmio CBCE de Literatura Científica, Colégio Brasileiro de Ciências do Esporte (2011).

MAG. GÓMEZ ETAYO, Patricia

Licenciada en Educación Física y Salud de la Universidad del Valle. Especialista en Dirección y Gestión Deportiva de la Escuela Nacional del Deporte. Magister en Alta Dirección de Servicios Educativos y candidata a Doctora en Educación de la Universidad de San Buenaventura Cali. Coordinadora de la Institución Educativa República de Israel. Actualmente investiga sobre la violencia social en la escuela a través de la narrativa de estudiantes de instituciones educativas oficiales de la Comuna 4 de Cali. Ha participado como profesora asesorando

proyectos de la Maestría en Alta Dirección de Servicios Educativos (Universidad de San Buenaventura Cali) y en proyectos de Investigación en educación, actividad física y deporte. Por su labor como coordinadora de institución educativa pública, ha sido reconocida en el desarrollo de procesos pedagógicos e investigativos por parte de la Secretaria de Educación de Cali en los años 2013 y 2016. Cali, Colombia, Suramérica. E-mail: patoetayo@hotmail.com

MAG. HERRERA BOTERO, Francisco Julián

Ingeniero de Sistemas y Computación, Magister en Alta dirección de servicios Educativos. Docente de la Maestría en Alta Dirección de Servicios Educativos. Docente del Magisterio colombiano en el área de tecnología e informática. Profesor en inteligencia artificial para videojuegos, desarrollo de videojuegos, computación gráfica. Investigador en desarrollo de soluciones de ingeniería y alta dirección de servicios; Integrante del Grupo de Estudios sobre Cuerpos y Educación - GESCE. Conocimientos en áreas de algoritmia y estructura de datos, comunicación humano computadora, ingeniería de software, inteligencia computacional, arquitecturas de computo, teoría de la computación, lenguajes de programación (C, VRML, Java, SQL, Html, JSP, Assembler, .Net., entre otros), bases de datos y redes de datos. Énfasis especial en computación gráfica. Conocimientos en electrónica (diseño, construcción e instalación de hardware y redes de datos). Cali, Colombia, Suramérica. E-mail: fjherbo@hotmail.com

MAG. MINA GÓMEZ, Diana Patricia

Docente del Centro de Idiomas y egresada de la Maestría en Alta Dirección de Servicios Educativos, Universidad de San Buenaventura Cali. Cali, Colombia, Suramérica. E-mail: dpmina@usbcali.edu.com

MAG. REDONDO SUAREZ, Ginna Paola

Docente. Egresada de la Maestría en Alta Dirección de Servicios Educativos, Universidad de San Buenaventura Cali. Cali, Colombia, Suramérica.

MAG. SÁNCHEZ LÓPEZ, Luisa Alexandra

Docente. Egresada de la Maestría en Alta Dirección de Servicios Educativos, Universidad de San Buenaventura Cali. Cali, Colombia, Suramérica.

MAG. ESPINOSA MEJIA, Hayder Giovana

Educadora Especial. Docente de primaria en la Institución Educativa República de Israel. Egresada de la Maestría en Alta Dirección de Servicios Educativos, Universidad de San Buenaventura Cali. Cali, Colombia, Suramérica. E-mail: haygioesponosamejia@yahoo.es

MAG. GÓMEZ ETAYO, Patricia

Licenciada en Educación Física y Salud de la Universidad del Valle. Especialista en Dirección y Gestión Deportiva de la Escuela Nacional del Deporte. Magister en Alta Dirección de Servicios Educativos y candidata a Doctora en Educación de la Universidad de San Buenaventura Cali. Coordinadora de la Institución Educativa República de Israel. Actualmente investiga sobre la violencia social en la escuela a través de la narrativa de estudiantes de instituciones educativas oficiales de la Comuna 4 de Cali. Ha participado como profesora asesorando proyectos de la Maestría en Alta Dirección de Servicios Educativos (Universidad de San Buenaventura Cali) y en proyectos de Investigación en educación, actividad física y deporte. Por su labor como coordinadora de institución educativa pública, ha sido reconocida en el desarrollo de procesos pedagógicos e investigativos por parte de la Secretaria de Educación de Cali en los años 2013 y 2016. Cali, Colombia, Suramérica. E-mail: patoetayo@hotmail.com

MG. ACEVEDO GUTIÉRREZ, Rodrigo

Lic. en Biología Química de la Universidad del Valle; Especialización en Investigación en Contextos de Educación Superior, Universidad de San Buenaventura Cali y Magister en Alta Dirección de Servicios Educativos. Subdirector Pedagógico de Fe Alegría Regional Valle del Cauca hasta el 2015 y actualmente se desempeña como Rector del Colegio Bartolomé de las Casas en la ciudad de Buenaventura, Departamento del Valle del Cauca, Colombia. Integrante del Grupo de Estudios Sobre Cuerpos y Educación - GESCE. Cali, Colombia, Suramérica. E-mail: rag101ster@gmail.com

MAG. AGUDELO, Stephania Hermann

Lic. en Educación para la Primera Infancia, Universidad de San Buenaventura Cali. Magíster en Intervención Psicosocial de la Universidad ICESI

con especialidad en investigación bajo el modelo autobiográfico y enfoque narrativo, en la indagación de la construcción de identidad del interventor psicosocial, Cali, Colombia. Actualmente es docente catedrática de la Institución Universitaria Antonio José Camacho. Además es Asesora Psicosocial de la Fundación de Investigaciones de Ecología Humana. Cali, Colombia, Suramérica. E-mail:stephani1904@hotmail.com

MAG. PÉREZ MUÑOZ, Mónica Cristina

Licenciada en Educación Especial Universidad de Manizales. Especialista en Docencia Universitaria de la Universidad Santiago de Cali. Magister en Alta Dirección de Servicios Educativos. Candidata a Doctora en Educación, Universidad de San Buenaventura Cali. Coautora del libro “La dirección colegiada de instituciones educativas ¿Una participación democrática en la educación o una forma sencilla de enmascarar el poder central de un director? en el libro Reflexiones en torno a la Alta Dirección Management y Educación. 2015. Cali. Coautora de la publicación “LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN COLOMBIA: hacia la construcción de un registro histórico, en el libro POLÍTICAS PÚBLICAS EN EDUCACIÓN SUPERIOR EN COLOMBIA (1.992-2010). Diagnóstico e incidencias en las reformas institucionales. 2013y LA ESCUELA EN CASA. UNA EXPERIENCIA DE INCLUSIÓN SOCIOFAMILIAR. 2008.

Docente de la Maestría en Alta Dirección de Servicios Educativos - MADSE, Universidad de San Buenaventura Cali. Docente de la básica primaria en colegio oficial. Integrante del Grupo de Estudios Sobre Cuerpos y Educación - GESCE. Cali, Colombia, Suramérica.

E-mail: monicaespecial@gmail.com

Norma Beatriz Rodríguez

Profesora en Educación Física. Magíster en Educación Corporal, (FaHCE) de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Profesora Adjunta Ordinaria de Teoría de la Educación Física 4 en la UNLP. Profesora invitada de las siguientes Universidades: Universidad de León (España). Universidad Nacional del Comahue (Argentina). Universidade Federal de Santa Catarina (Brasil). Universidad de San Buenaventura Cali (Colombia). Universidad de la República (Uruguay). Investigadora categoría III. SPU. CICES/IdIHCS- FaHCE/UNLP - CONICET. Proyectos actuales que dirige: Cuerpo

y Educación: el cuidado de sí y la vivencia racionalizada de los placeres en el pensamiento de Michel Foucault (2012- 2016) SPU. Educación Física y Cultura Escolar. Entre la inclusión y la innovación: saberes, prácticas y sentidos. (2016- 2019). SPU. Entre las áreas temáticas de investigación y principales publicaciones se encuentran: Perspectivas teóricas y epistemológicas de la Educación Física y de la Educación Corporal. Educación del Cuerpo y Sistema educativo. Currículo, enseñanza y transmisión. Educación y uso del cuerpo como expresión de la modernidad.

En extensión dirige los siguientes proyectos: Educación Física y Prácticas Corporales en territorio. Prosecretaría de Políticas Universitarias (UNLP). Ingreso y permanencia. UNLP en el marco del Programa La Universidad en los Barrios. Los barrios en la Universidad. (SPU)

Integra el Centro Interdisciplinario Cuerpo Educación y Sociedad (IdI-HCS - CONICET FaHCE/ UNLP)

Es miembro de la Red Internacional de Investigación Pedagógica en Educación Física Escolar (REIPEFE) por la UNLP.

Correo electrónico: nrodriguez@fahce.unp.edu.ar; nbrodri@gmail.com

Perfil de autor Memoria académica FaHCE/UNLP: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/perfiles/1173RodriguezN.html>

VIAFARA SANDOVAL, Harold

Ha sido ponente nacional e internacional en diferentes eventos académicos y científicos. En el Municipio de Palmira, Colombia fue el creador y fundador del Grupo de Estudio en Prostitución y Explotación Sexual Comercial Infantil (GEPESCI). En representación de Colombia ha sido invitado por la Organización Internacional del Trabajo - O.I.T a Chile a la “Reunión de expertos en trabajo infantil doméstico en hogares de terceros y explotación sexual comercial de niños, niñas y adolescentes (Sudamérica)”. Es Licenciado en Historia de la Universidad del Valle. Magíster en Estudios Políticos, Universidad Javeriana y estudiante de Doctorado en Educación. Integrante del “Grupo de Investigación Alta Dirección, Humanidad-es y el Educarse” - GIADHE, de la Universidad de San Buenaventura Cali. Fundador del Grupo de Estudios sobre Cuerpos y Educación - GESCE y actualmente Director de la Maestría en Alta Dirección de Servicios Educativos - MADSE, de la misma universidad. Cali, Colombia, Suramérica. E-mail: hviafara@usbcali.edu.co - harvisa@hotmail.com

VIONE SCHWENGBER, Maria Simone

Possui graduação em Educação Física, mestrado em Educação nas Ciências pela Universidade Regional do Noroeste do Estado do Rio Grande do Sul (1997) e doutorado em Educação pela Universidade Federal do Rio Grande do Sul (2006). Atualmente é professora assistente do Curso de Educação Física e do Programa de Pós-Graduação Mestrado e Doutorado em Educação nas Ciências da Universidade Regional do Noroeste do Estado do Rio Grande do Sul – Unijuí. Tem experiência na área de Educação, com ênfase em Educação Física, atuando principalmente nos seguintes temas: educação física, corpo, gênero, educação em saúde e corpo-movimento.

Según postula Foucault la verdad del cuerpo en la modernidad es un privilegio de las ciencias biomédicas, que promueven una relación matematizada y geometrizada sujeta a diversos procedimientos de mensuración. Partimos de esta base para emprender una genealogía que nos permita comprender el alcance de ese proyecto en el campo de la Educación y de la educación corporal. Los trabajos que presentamos parten de esta teorización para explorar diversos territorios que problematizan las vinculaciones del cuerpo y la educación, a partir de los aportes del filósofo francés. La genealogía que emprendió en sus últimos años, y que tiene como eje al problema del sujeto ético, nos abre un fértil horizonte para situar el complejo problema de la relación entre el sujeto y la verdad, o mejor, la tríada: sujeto, verdad y poder. Entendemos que en ese momento de su obra se encuentran los conceptos más promisoros para ampliar el horizonte del debate en las ciencias humanas de forma general, y en el campo de la educación corporal en particular.